



SILENCIO  
2019

CESPO RIVERA

# Valbusenda

DIEZ AÑOS DESPERTANDO EMOCIONES



**HOTEL**  
★★★★★  
Plenitud y compromiso

**BODEGA VANGUARDISTA**  
Sorpresa y admiración

**nube**  
RESTAURANTE  
Deleite y deseo

**WeneSPA**  
Energía y relax

**EVENTOS**  
Felicidad e ilusión

**VINOS D.O. TORO**  
Fortaleza y entusiasmo

**MUSEO VIVO**  
Curiosidad y anécdotas

**JARDÍN AMPELOGRÁFICO & VINEDOS**  
Descubrimiento e interés

**ENOEXPERIENCIAS**  
Tradicción y alegría

**CLUB 100**  
Confianza y unión

**Valbusenda**  
HOTEL BODEGA & SPA

Saludo del Presidente	pag. 2
Saludo del Capellán	pag. 4
Entrevista a Juan-Emilio Antón	pag. 6
Coomonte, la escultura universal	pag. 14
Un silencio rompedor	pag. 16
Despedida de un obispo	pag. 18
Entrevista a Estrella Torrecilla	pag. 20
Cincuenta años con el Cristo	pag. 22
Reconocimiento a los patrocinadores de la Revista	pag. 30
Del Monasterio a la Catedral	pag. 32
En recuerdo de Ana-Isabel Almendral	pag. 34
Reflexiones en torno a la procesión del Silencio y el Cristo de las Injurias	pag. 35
In memoriam Jesús Payá	pag. 37
Comienzos del Siglo XX	pag. 40
Obra social 2019	pag. 41
Carta de la Organización	pag. 42
Fotos para el recuerdo	pag. 44
Hemeroteca	pag. 46
Donaciones a la Cofradía	pag. 48
In memoriam	pag. 50
Actos de la Cofadía	pag. 51
Agradecimientos	pag. 52

## SUMARIO



Foto: Paco Fuentes Vicario

## Rufo Martínez de Paz **Saludo del Presidente**

*Estimados Hermanos:*

*Aunque llovió, no os voy a hablar de la suspensión porque ya lo hace en su artículo el Vocal de Organización. No voy a hablaros de que en 2020 mantendremos el encargo a Juan Emilio Antón Rueda para que haga la ofrenda que no pudo hacer este año porque tendréis ocasión de leer la entrevista que se incluye en estas páginas. Tampoco voy a hablaros del fallecimiento de nuestro Obispo porque ya hay un artículo dedicado a él en la Revista, ni de lo positivo que será que una zamorana de pro sea la máxima responsable de Turismo en nuestra Comunidad porque a ello también dedicamos el correspondiente apartado.*

*No os hablaré del paso firme y decidido con el que la Junta Pro Semana Santa, y a la cabeza su Presidenta, está encarando la recta final de los preparativos para que, si Dios quiere y en muy poco tiempo, puedan comenzar las obras de lo que tiene que ser el mejor Museo de Semana Santa posible, porque ya todos estáis puntualmente informados de ello por el constante seguimiento de los medios de comunicación, ni sobre el profundo agradecimiento que la Cofradía tiene para con nuestros más fieles colaboradores que, con su continuo apoyo, hacen posible que esta modesta publicación salga a la calle cada año, porque también hemos dedicado un espacio a ese reconocimiento.*

*Este año quiero hablaros de vosotros mismos y, por adelantado, pido disculpas por lo pretencioso de mi intención. Quiero hablaros de cada uno de los dos mil cuatrocientos setenta y nueve hermanos que formamos, que formáis, parte de una asociación pública de fieles de la que yo tan sólo soy un humilde representante gracias a que así lo habéis querido. Y os hablo de vosotros porque en tiempos como los que nos está tocando vivir no podéis, no podemos conformarnos con decir que somos del Silencio y con salir una vez al año -si no llueve- en la procesión. No podemos guardar el hábito y el caperuz hasta el año que viene,*



*sin más preocupación que el que esté limpio y bien planchado y sin volver a acordarnos de lo que realmente somos: cofrades zamoranos legítimamente orgullosos de serlo.*

*Las Cofradías se crearon hace siglos para que sus miembros se prestasen ayuda mutua en los problemas y necesidades más acuciantes en tiempos en los que quienes tenían una desgracia no podían contar con otro apoyo. Pues bien, hermanos, yo me atrevo a plantearos que demos un nuevo y actual sentido al sentir cofrade y que, además de la fe o la devoción que cada uno personalmente guarde en su corazón, hagamos fuerza entre todos -y somos muchos- para que nuestra querida Ciudad no se muera, para que el espíritu que nos mueve cada año a crear algo tan grande en un sitio tan pequeño, que es admirado por todos los que nos conocen esos días, se prolongue todo el año y seamos capaces de apuntalar un edificio que se nos está cayendo encima.-*

*En la zona cero de la despoblación, cada año somos menos y más viejos porque nuestros cada día menos jóvenes no se quedan en un lugar en el que las oportunidades escasean. Nuestros comercios cierran por doquier. Las prometidas industrias no llegan nunca. Y yo me pregunto, os pregunto también a vosotros, ¿todo eso nos pasa porque son cosas del destino o*

*porque todos estamos contribuyendo a ello con nuestro fatalismo o con nuestra abulia?. ¿Por qué si hemos sido capaces de crear, mantener y engrandecer unas celebraciones reconocidas en el mundo entero no aplicamos ese empuje, esa imaginación y ese espíritu de colaboración en el resto de los empeños comunes de esta tierra?. ¿Por qué si somos capaces de concentrar miles de cofrades en la calle para mostrar nuestra identidad y nuestro ser más profundo no somos también capaces de concitar miles de voluntades para que, de una vez por todas, salgamos de una sima cada vez más honda?. ¿Por qué, en definitiva, sacamos nuestro hábito de zamoranos una semana al año y después lo guardamos en un arcón hasta el año siguiente?.*

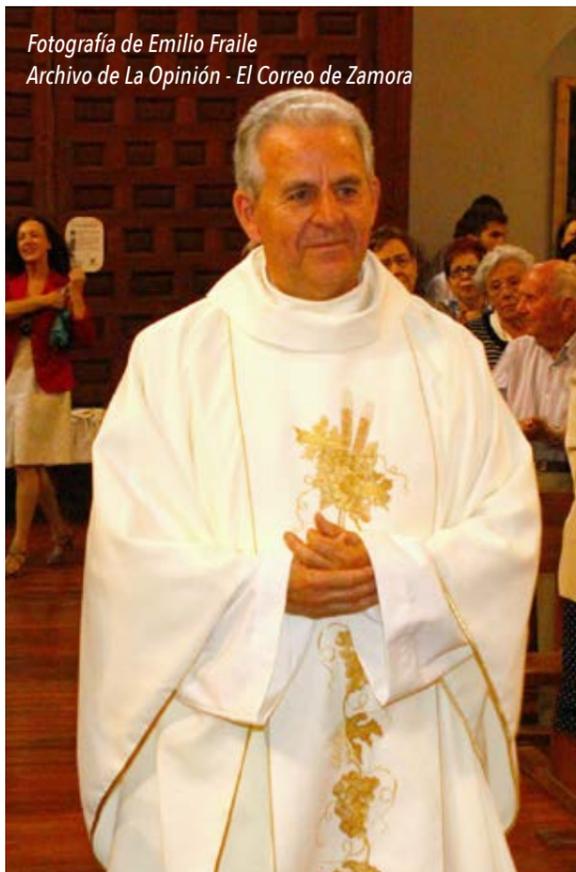
*Alguno dirá, con razón, que son muchas las preguntas pero no lo son las respuestas. Queridos hermanos,*

*yo no tengo ni pretendo tener las respuestas y mi única intención es avivar el alma de quienes conmigo comparten una devoción y una identidad porque estoy convencido de que si tomamos conciencia de quienes somos en realidad, y lo mostramos abiertamente, conseguiremos que los fatales augurios no se cumplan y, con ello, que Zamora crezca porque, de otro modo, la propia Semana Santa, que es fruto de la sociedad que la creó, terminará también languideciendo y muriendo sin remedio.*

*En fin hermanos, procuremos aportar cada uno lo nuestro para que lo de todos sea realmente fuerte y pidamos a nuestro Santísimo Cristo de las Injurias que nos ilumine y nos guie en el difícil empeño y, sobre todo, que nuestra tierra deje de pasar tanto "frío", aunque para ello tenga que llover algún Miércoles Santo.*



Foto: J. Pascual



Fotografía de Emilio Fraile  
 Archivo de La Opinión - El Correo de Zamora

**Francisco Díez García**  
 Capellán del Silencio

## Saludo

Queridos amigos:

La noche de Pascua es resolutive del Viernes Santo y conclusiva de toda la Cuaresma. Es un símbolo de cuanto creemos y esperamos los cristianos.

El Viernes Santo, día de la muerte y de la derrota en el Sepulcro, se resuelve positivamente en victoria y nueva vida por la luz de la noche de Pascua. Es símbolo de la vida luminosa que esperamos resolutive de nuestra muerte temporal. La espera y esfuerzo de una cuaresma larga se concluye en el momento feliz de la vigilia pascual perenne que esperamos, como conclusión de la larga y trabajosa etapa de la vida actual.

Pero es algo más que un símbolo. La Pascua es una perpetua realidad. La vida que resolverá nuestra muerte y

el final perpetuo que concluirá la cuaresma de nuestra vida, están ya a nuestro alcance y están destinados a ser posesión de todos.

Hubo una noche de Pascua en que todo fue realidad. Fue la primera. Aquella en la que Jesús resucitó con vida nueva y perenne, glorificado por el Padre. No ha pasado. Su virtualidad aún es viva y durable. Aquella vida nueva y eterna empezó a ser patrimonio de todos los hombres. Jesús resucitado empezaba a ser la Cabeza de una humanidad salvada, que marchaba por los caminos de aquella vida perenne. Cuando ahora recordamos el aniversario, potenciamos una bella y durable realidad.

Este es el misterio de vida que está a nuestro alcance. Lo alcanzamos y hacemos nuestro por la fe en Cristo

muerto y resucitado. Si creemos en Él, si nos fiamos de Él y le seguimos, el símbolo es realidad..

Debe ser realidad. Por el Bautismo y la Confirmación nos comprometimos a esta vida de fe y la gracia luminosa del Resucitado se encendió ya en nuestras almas. La ruta de su vida fue ya nuestra ruta. Al final no está el Sepulcro, ni una vida trabajosa sin sentido, sino que está la vida y un puerto feliz. Mientras tanto, está el camino con Jesús y el proclamar a todos los hombres su dignidad y esperanza y la invitación a una vida de fe y de caridad.

El Señor, muerto y resucitado por nosotros, espera nuestra decisión en pro de la fe en su virtud salvadora. Si algo hacemos durante la Cuaresma, será intentar esa

decisión, No olvidemos que la fe es, y cada día lo será más, algo personal. Por ello bien podemos esperar que la luz de la hoguera y de la velita en la mano de la solemne Vigilia Pascual será algo más que un recuerdo o un símbolo; habrá sido la potenciación de esta fe y un avivar la vida divina encendida en nuestra vida.

La primera Pascua no fue un símbolo, sino la realidad de un futuro luminoso que entonces irrumpió en la actualidad presente.

Por tanto, Cristo muriendo destruyó nuestra muerte, y resucitando restauró la vida.

Que el santísimo Cristo de las Injurias nos ilumine, nos proteja y nos acompañe siempre.



Foto: Carlos F. García Andrés

Juan Emilio Antón  
**“La procesión es  
la forma.  
Yo me quedo  
con el fondo”**

Entrevista: María Hernández Amoedo

La meteorología casi siempre ha respetado la Procesión del Silencio. Casi siempre, porque un fuerte aguacero de primavera impidió el desfile de la última Semana Santa. Suspendido, Juan Emilio Antón volvió sobre sus pasos y desanduvo el camino. Guardó pacientemente la ofrenda que con tanto mimo había preparado para leer aquella tarde ante el Santísimo Cristo de las Injurias. Sin alharacas, sin estridencias, con esa tranquilidad interior que poseen quienes se sienten en paz consigo y con el resto del mundo.

*Se sale con ganas de que todo vaya bien. Pero cuando empieza a pintar, y sigue pintando, nos miramos unos a otros con cara de lástima. Hasta que alguien decide que hay que suspender porque aquello no tiene visos de ir a menos. No es fácil. La decisión tiene que ver con muchas cosas, especialmente con tantos cofrades que, a pesar de las previsiones, allí estaban. Una lástima, pero una lástima que estaba anunciada. Casi estábamos seguros de que iba a llover. Pues llovió. Y lo lamentamos, pero hay cosas que no están en nuestra mano, así que... para el año siguiente.*

La paciencia, el sosiego es una de sus virtudes. Sin duda, una cualidad necesaria para ejercer la cirugía, profesión a la que ha dedicado buena parte de su vida. Aunque, como la mayoría de los médicos, Juan Emilio Antón es, además de un hombre de ciencia, un humanista. Suma a su sólida formación académica e intelectual una profunda sensibilidad con sus semejantes y una amplia y comprometida experiencia vital, que le ha llevado incluso a una breve incursión en el mundo de la política. Domina disci-



Foto: Andrés Moreno Herrero

plinias como la pintura y la literatura, con textos de un extraordinario lirismo: “vengo a estar contigo y a pedirte perdón por olvidarte/por haber dejado correr mi tiempo sin buscarte” (Fragmento de su oración en la Capilla del Cristo de las Injurias).

Tampoco es baladí su capacidad de gestión. Estuvo al frente de la Sección de Cirugía en el Hospital Virgen de la Concha, fue director del antiguo Centro Médico y jefe del Servicio Territorial de Sanidad de la Junta de Castilla y León...pero, por encima de todo, Juan Emilio Antón, que nació y creció en el seno de una familia profundamente católica, posee una recta y firme formación en valores. Católico, que no dogmático, como Vicente Ferrer defiende que para amar a Dios antes hay que amar a los hermanos. Una parte de todo ello suspira, probablemente, entre las palabras que aguardan el próximo Miércoles Santo.

*Tal y cómo llegó ahí sigue, en la biblioteca de mi casa. No lo he tocado. Cuando llegue el día, lo sacaré y lo leeré. Puede que le eche un vistazo algún día antes para cambiar alguna palabra, alguna interjección o alguna coma. Pero no tiene ningún sentido que lo modifique. En su momento, lo hice pensando que eso era lo que debía decir y no ha cambiado lo que pienso. El año pasado no lo leí porque llovió, no porque estuviese mal hecho o porque no me gustase. No hay ninguna razón objetiva para retocarlo.*

Entonces, está tranquilo.

*Estoy habituado a hablar en público, eso no me preocupa. Cuando hablas a mucha gente sabes que no puedes gustar a todos. A mi me gustaría llegar a todo el mundo; pero sé que no puede ser. De modo que lo que he decidido es gustarme a mí mismo. No voy a hacer una ofrenda que guste a los curas, ni a los políticos, ni a los “semanasnteros”. Voy a hacer la ofrenda*

*que me gusta a mí. Mi objetivo ha sido la coherencia. Ser coherente con lo que pienso y contarlo de la mejor forma posible. Sin aspavientos, sin palabras bellas o poesías estruendosas.*

**“Creo que la sociedad necesita un poquito de sosiego. Un poquito menos de materialismo y un poquito más de espiritualidad.”**

Pero sí hay mucho de poesía en las cosas que escribe.

*Me gusta escribir. Tengo muchísimas cosas escritas, pero nunca he publicado nada. No me gusta. Escribo para mí mismo y me vale. Yo creo que la poesía busca*



Foto: Laura Martínez Madrigal

permanentemente la forma. El poeta, de algún modo, busca el aplauso. Yo solo busco el fondo; y, en este caso concreto, solo busco hablar con Dios. Hablar con Dios y que quienes me escuchen, o una inmensa mayoría, se sientan representados.

Eso suena muy espiritual

Porque yo, en el fondo, soy muy espiritual. Creo que todos lo somos, aunque mucha gente tiene aparcada esa faceta en su cerebro y no la usa demasiado. Pero todos tenemos una dimensión espiritual muy importante. Y, evidentemente, si yo estoy en una cofradía y he asumido hablar a Dios en público - a Dios, no a los cofrades - es porque mi faceta espiritual me lo está pidiendo. Porque creo conveniente que la sociedad vuelva a retomar esa forma de pensar que hemos olvidado y que no es mala. Todo lo contrario.

Entiendo que la fe será el eje central de su ofrenda, pero quizás no todos los cofrades acudan movidos por la fe.

Puede. Cuando escribí la ofrenda mi primer planteamiento fue cómo hacerlo para que una mayoría de personas me entendiese y admitiese lo que quiero decir. Es muy difícil, porque si yo pienso -como bien dices- que algunos cofrades no quieren saber nada de la religión sino solo salir en la procesión, ¿cómo voy a hacer un discurso que les llegue?. Tengo que decir algo que realmente sirva porque, de lo contrario, me quedo en casa. No es fácil, por eso no puedo hacer una poesía y no puedo ponerme místico. Eso tampoco llegaría. Tengo que ser coherente y hablar en nombre de la mayoría.

Pero fíjate, cada Miércoles Santo, ahí están en la Plaza de la Catedral dos mil hermanos. No sabemos por qué están ahí; les cuesta su tiempo, su dinero y su esfuerzo. Yo creo, sinceramente, que en ese gesto hay mucha espiritualidad.

¿Mucha espiritualidad o mucha fe?

Mucha espiritualidad, aunque no sea necesariamente religiosa. La religión es una forma de trasladar la espi-

ritualidad a Dios, pero la espiritualidad es algo interno. Es algo que tiene cada uno de nosotros, cada cofrade en su interior. Si no, ¿por qué están ahí?. Está claro que algo tienen, algo sienten.

Qué supone para Juan Emilio Antón hacer la Ofrenda.

Mi abuelo fue fundador de la cofradía en el año 1925, mi padre se hizo de la cofradía al cumplir la mayoría de edad, yo también y mi hijo igual (recuerda visiblemente emocionado). Para mí la Cofradía del Silencio es algo familiar, algo propio. Por otro lado, mi padre, a quien le gustaba mucho la música (se refiere al maestro Antón, uno de los músicos y compositores zamoranos más importantes del pasado siglo) hizo algunas composiciones dedicadas al Cristo de las Injurias. Incluso llegó a cantar con su coral en el atrio de la Catedral una composición suya dedicada al Cristo allá por los años sesenta o setenta. Además, yo procedo de una familia religiosa, una familia que ha mantenido la fe como un pilar importante. Todo eso hace que, para mí, como zamorano, como cristiano y como cofrade éste sea el mayor honor

y la mayor responsabilidad que pueda tener. Repito, como cristiano y como zamorano me parece importantísimo. Lo más importante que me ha pasado.

**“Sería extraordinario desfilar, no solo en silencio con la voz, sino también con el pensamiento. Dejar que Dios sea el único que hable”**

Pues en su vida no han faltado momentos importantes.

Sí, pero eso es otra cosa. Esto tiene que ver con algo más importante. Tiene que ver con la vida espiritual que pretendo mantener y transmitir; porque, de verdad, creo que la sociedad necesita un poquito de sosiego. Un poquito menos de materialismo y un poquito más de espiritualidad.



Foto: J. Pascual

Usted ha estado en política; se supone que desde ahí también se pueden cambiar las cosas. Sonríe, suspira.

*Si, he estado en política.*

**No lo dice con mucho orgullo.**

*Ningún orgullo. Toda mi vida profesional había estado vinculada a la medicina. Nunca milité en ningún partido político. Cuando en el año 2000 me llamó el Partido Popular y me dijo que necesitaba a una persona de mi perfil en el Senado, pensé ¿por qué no?. No me arrepiento. Fue una experiencia enriquecedora; pero no fue lo que esperaba. En el Senado me llamaban "el romántico". Yo creía en la política como la búsqueda del bien común y la gente se reía de mí. Allí descubrí otro mundo. Encontré alguna gente buena y gente muy mala. Gente que iba sólo a lo suyo, gente incapaz, gente desleal; pero también gente realmente comprometida. En el fondo fue una experiencia maravillosa porque me enseñó mucho.*

Siguiendo con la política, parece que aquello de que el alcalde haga la ofrenda ha pasado a la historia. ¿Se ha ganado o se ha perdido?

*Se ha ganado. Y, sobre todo, se ha situado la ofrenda en*

*el momento presente. En el año 25, cuando comenzó a salir la Cofradía, la sociedad era mucho más católica, más creyente. Había una mayor fuerza religiosa y parecía normal que fuera la ciudad entera, representada por su alcalde, quien se dirigiese al Cristo para ofrecer el silencio. Pero eso ha pasado. La sociedad es mucho más plural y menos espiritual. Posiblemente, el alcalde ya no es la persona indicada para dirigirse al Cristo en nombre de los cristianos de Zamora. Debe hacerlo una persona que sienta realmente la espiritualidad y la fe. No todo el mundo tiene fe; y el que la tiene no tiene mucha. Por eso, es importante que la ofrenda la haga alguien desde la fe. Alguien que de alguna manera esté legitimado para hablar en nombre de los cofrades y de los cristianos de Zamora que mantienen la fe. Es una cuestión de coherencia.*

Si ya no queda mucha fe como dice, ¿qué futuro tiene la Semana Santa?

*No lo tiene fácil. Una cosa son las romerías que tienen bastante de lúdico, con comidas intermedias, con cánticos, con bailes, con fiesta. Eso posiblemente se mantenga en el tiempo porque está más arraigado en la tradición social y encaja más en la tendencia de la sociedad actual. Pero la Semana Santa de Zamora que es muy espiritual, muy intimista, incluso mística... ten-*

*drá su espacio, pero será difícil que pueda conservar el misticismo y el arraigo social tan fuerte que ha tenido hasta el momento. La sociedad no va por ahí. La Iglesia está, ahora mismo, en sus horas más bajas. Hay muchísima gente que se ha ido, que ya no participa en los cultos y que tiene olvidada su fe. Pero siempre quedará un reducto, más o menos grande, que mantenga la esencia de la Semana Santa; porque como sentimiento religioso y como motivo histórico no va a desaparecer. Es la semana que recuerda la Pasión de Cristo. Sin embargo, toda la parafernalia que existe ahora en torno a las procesiones, posiblemente, tenga más dificultades para sobrevivir.*

**“Una Hermandad es mucho más que un grupo de personas que se reúne un día para sacar una procesión. En una Hermandad uno tiene que sentirse Hermano”**

Usted es también directivo de la Cofradía del Silencio. ¿Se puede hacer algo desde una directiva para revertir esa tendencia?

*Yo creo que sí. Lo que ocurre es que no nos lo tomamos demasiado en serio. Yo creo que se puede incentivar el espíritu de los cofrades, la espiritualidad de los cofrades, apoyar la educación social de los cofrades... Una hermandad es mucho más que un grupo de personas que se reúne un día para sacar una procesión. En una hermandad uno tiene que sentirse hermano. A mí no me importaría, me gustaría incluso, dedicar un poquito de mi tiempo a ayudar en algo, a enseñar lo que sé. Porque no se trata de sentir la fe por la fe, no se trata de sentir amor por Cristo. No, el movimiento se demuestra andando y no solamente hay que amar a Cristo, fundamentalmente hay que amar a los Hermanos y los hermanos están ahí. Amar a los hermanos con hechos para mí sería lo auténtico; mucho mejor que salir en la cofradía o que llueva o no llueva. Tenemos que asumir que puede haber una parte de los cofrades que solo van a la procesión por salir y desfilar. Es muy respetable; pero habrá otro grupo que realmente sienta algo más. Yo creo que con ese grupo deberíamos contar. De-*



Foto: J. Pascual



Foto: J. Pascual

*beríamos hacer una llamada para que vengan a colaborar y fundar entre todos una Hermandad más real.*

**Hablemos del desfile, de la procesión en sí, cómo la definiría.**

*Para mí es una procesión seria. Quizás por el silencio, quizás por esa forma de desfilar donde, muchas veces, la gente se aburre de vernos pasar uno tras otro, sin pasos intermedios, con el Cristo al final. Es posible que sea una procesión un poco pesada; pero, precisamente por eso, la seriedad es su seña de identidad. Con el Cristo que tenemos no puede ser de otra manera. No tenemos una escena de Ramón Álvarez. Esto es otra cosa. Personalmente para mí la procesión es ir recordando a mi padre, a mi abuelo, a mi hijo... es pensar en cosas en las que algunas veces no pienso. Es un ejercicio de introspección constante. Me viene bien, aunque algunas veces me canse espiritualmente.*

**Nunca ha fallado. ¿Lleva toda su vida desfilando?**

*Hubo una época en la que, lamentablemente, deje de salir; porque había una gran masificación en la Catedral. Nos reuníamos mucha gente, había voces, había blasfemias al lado del Cristo, había mucha gente que golpeaba el suelo con los hachones y se llenaba la Catedral de polvo. Lo dejé durante unos años. Después he vuelto porque he visto que habían cambiado las cosas y me ha gustado volver. Pero yo tengo muy claro lo que es la procesión, lo que es la forma y lo que es el fondo. Evidentemente, me quedo con el fondo. Yo no soy semanatero, creo que cada uno tiene su Semana Santa. Hay mucha gente -gente que conozco, que respeto y que quiero- a la que le encanta la forma de la Semana Santa. Son felices sacando los pasos a la calle pertenecen a ocho o diez cofradías. Me parece bien; pero yo no soy de esos. Prefiero ser solo de una cofradía; pero serlo de verdad.*

**A cuántas cofradías pertenece**

*Al Silencio. Desfilé una vez con 15 ó 16 años en Jesús Nazareno con los amigos; ya sabes... No he vuelto a salir en ninguna. Lo que sí he hecho, algunas veces, es acompañar a alguna cofradía, para oír su música, sobre todo al Santo Entierro, porque hay bandas realmente buenas: la Banda del Ejército o la de La Marina. Pero sólo soy cofrade del Silencio y sólo salgo en el Silencio.*

**Y el momento álgido de la Procesión ¿el Juramento?**

*Sin duda, parece un momento diseñado por el mejor director de artes escénicas. El marco es espectacular. Debería poder verlo todo el mundo desde donde yo tengo la suerte de verlo: en primera fila, tres metros por delante del Cristo, viendo la Catedral y su cúpula con las cigüeñas; sintiendo la noche que está entrando y que se está llevando la poca claridad que queda en el cielo. Oír la bomba -que se ha recuperado-, oír el chelo; y cuándo se acaba el chelo, oír el silencio. Porque el silencio se oye, y con ese sonido te entra un pequeño escalofrío. Si encima eres tú quien va a decirle unas palabras al Cristo, da hasta vértigo.*

*Es un momento impresionante. Tienes detrás de ti a dos mil hermanos que, como decíamos antes, no sabemos que razón tiene cada uno para estar ahí; pero están. En definitiva, es un momento fantástico, impresionante. Luego, con esa visión te retrotraes un poco en tu interior y se convierte en un momento de una fuerza interior extraordinaria. Después, esa fuerza es difícil de sostener durante toda la procesión; porque, aunque no quieras es difícil no mirar a la gente. Sería extraordinario desfilar, no solo en silencio con la voz, sino también con el pensamiento. Dejar que Dios sea el único que hable. Eso sería fantástico.*

**Antes me decía que ese abuelo fue fundador de la Cofradía ¿Ha tenido la oportunidad de hablar con él sobre esos comienzos?**

*No, desgraciadamente mi abuelo falleció muy joven, con 62 años, cuando yo era un bebé. Pero sí he hablado con mi padre. Y como mi padre era igual que mi abuelo, y yo igual que mi padre; me imagino cómo fue esa gestación. Imagino el mismo esmero que se percibe en esas cartas tuyas que conservo. Escritas a pluma, con una perfecta caligrafía y redacción decimonónica. Creo que esas cartas trasladadas a la fe, a Dios, tendrían que ser puro mimo, máximo cuidado y mucha emoción.*

**El turismo en la Semana Santa ...**

*Es algo que no me interesa. Me da lo mismo que vengan cien turistas o que vengan mil. Si se lo pasan bien que vengan mil, si se lo pasan mal que no venga nadie. Eso no me dice nada. Para mí la Semana Santa es fondo no es forma.*



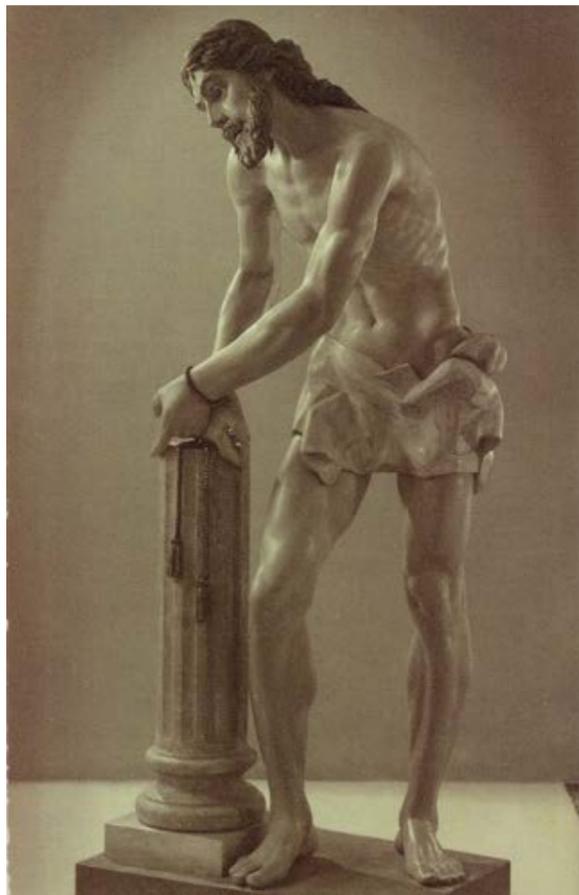
Foto: Carlos F. García Andrés

## José Luis Herrero García *Coomonte, la escultura universal*

José Luis Alonso Coomonte nació en Benavente en el año 1932. Castellano puro. El que llama a su puerta, nunca se va de vacío. Es un hombre dialogante de charla amena. Cuando tienes la suerte de contar con su amistad, como es mi caso, descubres una persona justa, honrada, cumplidora, amante de la vida, es un hombre de mundo y un verdadero amigo de sus amigos. Su carrera profesional está plagada de éxitos de alcance universal, es una máquina incansable de hacer obras de arte.

En el año 1953, sin haber finalizado sus estudios, recibió el encargo de sus paisanos benaventanos para realizar su primera obra: "una flagelación" (Cristo atado a una columna) para la Cofradía del Silencio.

A sus 21 años, en su tierra, con toda la fuerza de su ju-



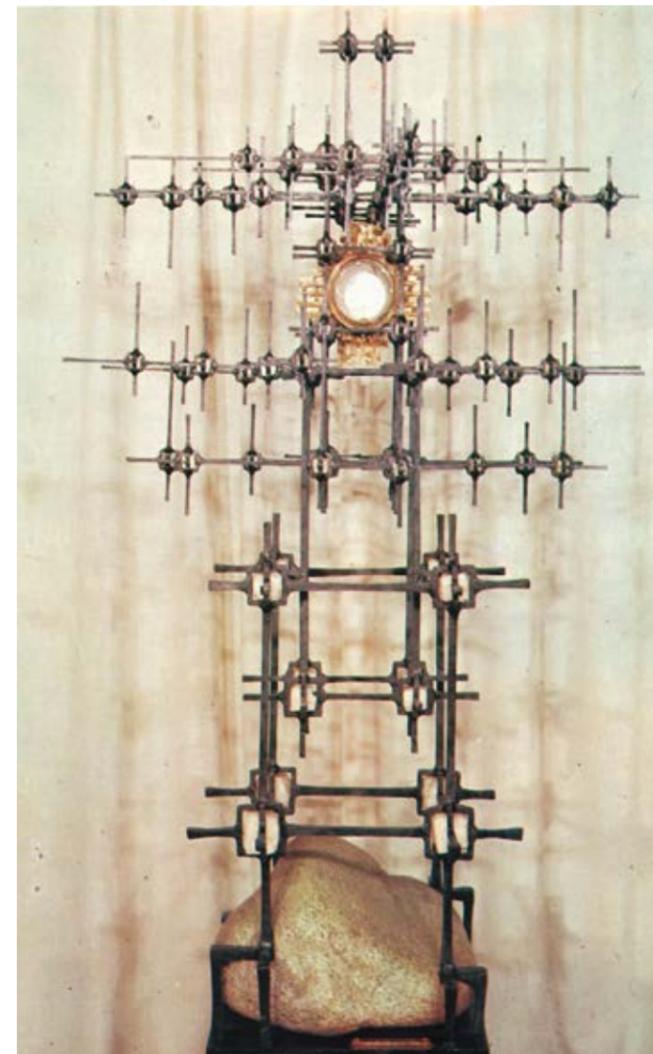
ventud, comienza a trabajar con ímpetu para plasmar todo lo que sabe y lleva dentro. Durante sus estudios tuvo un profesorado magnífico como Capa, Laviada, Hermoso... él fue como una esponja, aprendió mucho, pero la experiencia y el bagaje que traía de su tierra adquirida en el taller de su padre, le sirvieron de mucho realizando muy buenas tallas en comparación con sus compañeros, a los cuales, debido a su carácter bonachón, cercano y afectuoso, brindó su ayuda sin esperar nada a cambio.

Y allí, en su tierra, su "flagelación" iba tomando forma. Un Cristo de casi de dos metros de altura, una talla policromada con una anatomía marcada suavemente pero a la vez enérgica, de mirada ausente pero a la vez llena de bondad, Coomonte ha sabido captar el destino que le esperaba al redentor del mundo.



La dulce resignación en su rostro, la cabeza inclinada, el cabello perfectamente esculpido al igual que la barba, con sus manos entrelazadas, llama a la devoción. Sin lugar a dudas consiguió lo que quería: una talla que expresara dolor, humanidad y resignación.

El año 1960 es el año de su culminación como escultor. Es elegido para representar a España en la Bienal de Arte Sacro de Salzburgo, consiguiendo la medalla de oro en escultura con su obra "Ostensorio" (custo-



dia), causando verdadera sensación en el jurado, que fue unánime en la conclusión del premio. "Ostensorio" es una lluvia de cruces entrelazadas de hierro, que en su conexión custodian las piedras del campo, cuarzo y granito, como si fueran almas en pena esperando su liberación.

Queda ya lejos el recuerdo de la "I Exposición para el campo", o la de la "Fundación Rey Alfonso Henriques", entre una larga lista de éxitos de los que está plagada su carrera profesional.

Debido a esa conexión con nuestros hermanos del "Silencio" de Benavente, decidí llamar a tu puerta para solicitarte colaboración para la revista "SILENCIO" de la Real Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias. De esa petición surgieron largas charlas de verano en 2018, dando paso a una gran amistad, y accediendo amablemente a colaborar desinteresadamente con nosotros. Largas charlas, amenas, ante una taza de café y de su San Marcial querido, su refugio de guerrero. Gracias José Luis. Gracias amigo. En mi nombre y en el de todos mis hermanos de la Cofradía.

Nos obsequiaste con una obra tuya para la portada de nuestra revista "SILENCIO". Llamé a tu puerta y me diste lo que te pedí.

## HOMENAJE A JOSE LUIS ALONSO COOMONTE



La Junta Directiva de la Cofradía acordó agradecer la desinteresada colaboración de D. José Luis Alonso Coomonte, que elaboró la cubierta de la Revista nº 17, haciéndole entrega de una reproducción de nuestra imagen titular.



Foto: ICAL

Eva Crespo García

## Un silencio rompedor

Mujer sencilla, joven animosa que luego fue abuela. Modesta; como tantas otras. Acompañaba al Cristo descalza, las manos abrazando una vela austera con tulipa improvisada. Viudas, madres que perdieron hijos, todas juntas han caminado tras las Injurias. Y rezaban en la capilla, la suya, la de su Cristo que luego fue el mío -como el de otras- porque junto a Él procesionaron mi hermano, mis amigos, mi novio, mi marido y después mis hijos. Madre de prender alfileres, mujer de acompañar a la catedral y recoger al final del recorrido; espectadora siempre en esas tardes de muchachos limpios vestidos de crema y pañuelo impoluto al cuello; tardes de viejos recuerdos que vuelven siempre con olor a incienso, a pie de calle o desde balcones abiertos. Rojo sangre de heridas y espinas punzantes, intenso como el amor de corazón, elegante como el terciopelo.

Sí, juramos. Lo dicen ellos injuriados como el hombre que componen todos los hermanos anónimos, que exudan las culpas y se arrodillan para cumplir un silencio que rompe el sosiego de la plaza que guarda una torre que fue vigía y cárcel y después casa de una campana que toca a muerto. Atalaya de piedra que se alza en la portada de esta revista, obra de un gran artista como Tomás Crespo, lazos de sangre y familia que se han concitado entre estas páginas, casualidades de la vida.

Estrenamos década y con ella un tiempo nuevo en el que el Silencio, abrirá sus puertas. El futuro será conjunto en la cofradía de nuestros abuelos -quizá por eso escribo-; quizá el Silencio lo lleva en las venas o en la piel de la estameña porque -aunque no lo sepa y sea Real- la Cofradía puede presumir de popular y de marcar impronta en la Semana Santa. Entorno a lo que un día fue el sencillo traslado de una gran talla se ha construido un acto universal que ya es esencia de la Pasión zamorana, un momento de luz de vela que logra aunar rezos, plegarias, estética y volunta-

des. Una sola imagen, imponente y soberbia, corona la tarde cuando el sol se inclina e inicia su retirada. Lo hace cada año desde 1925; preside el atrio y rubrica un compromiso formal y firme con la ciudad, con marca propia como un sello de lacre rojo, encarnado de veludillo.

Zamora se lleva rindiendo ante los pies del Cristo desde mediados de los años veinte del pasado siglo con una estética propia, de la que se ha adueñado toda la Semana Santa. El caperuz cambia pero el hábito de estameña permanece en la intención y medida justas: con mayor prestancia que el laval pero más asequible y humilde que el terciopelo, para llegar a

todos. Las túnicas en Zamora nos cuentan la historia: desde la más antigua, la de Jesús Nazareno, hasta Resurrección que no la lleva. De hecho, así, de calle desfilaban hasta el siglo XIX en las demás, y fue con la incorporación de pasos cuando afloraron túnicas y caperuces. De estilo sevillano, con cucuruchos de cartón, las del lujoso terciopelo, Vera Cruz, y Santo Entierro; hasta que llegó la revolución propia con la del Silencio.

Y es que la Cofradía ha sido, sin pretenderlo, paradigma de la renovación desde el respeto a la tradición... siempre ofrecía la plegaria el alcalde. Luego fue alcaldesa -a ver qué hacemos- y después, más difícil



Foto: Carlos F. García Andrés



Foto: J.Pascual

todavía: alcalde de Izquierda Unida. Estuvimos expectantes: ¡qué cataclismo mundial se iba a preparar si el alcalde no hacía la plegaria ante los pies del Cristo!. Que hábil y pacífica resolución se buscó bajo la presidencia de Rufo Martínez de Paz, (no sé si por el segundo apellido o por su condición de abogado): un hermano meritorio, que crea y viva la Cofradía, hace la plegaria ante los pies del Cristo y no pasó más. Al fin y al cabo, sin dudar: Él es el protagonista, ¿o no?.

Llegó del monasterio de San Jerónimo huérfano. ¿Quién esculpió esta talla que ha logrado ser admirada y venerada por un pueblo viejo, curtido en mil batallas, que se inclina cada año, manso y callado en Semana Santa? No seré yo quien divague -me faltan conocimientos- solo reseño lo que veo: su hechura, su enjundia, su finura y hondura, desde la corona que duele a la cara del lamento; el vinagre que se huele en la herida en carne viva y los pies amoratados por tanto sufrimiento. No importa quién lo talló, porque logró transmitir la vocación, la contrición, la esperanza y el sufrimiento infligido por el Hombre que siglos después, en Zamora, se postra cada Miércoles Santo buscando su Redención. INRI.




# Zamora<sup>'20</sup> SEMANA SANTA *El silencio nos une*

En Semana Santa, el sentimiento y orgullo invade cada rincón de nuestra ciudad, y los zamoranos nos unimos en emoción y fervor por su silencio, el de la Real Hermandad del Stmo. Cristo de las Injurias Cofradía del Silencio.

Porque **unidos**, hacemos que nuestras tradiciones perduren en el tiempo.

  
www.ruralvia.com



*todos a una*

# Despedida de un obispo

D. Gregorio Martínez Sacristán llegó a Zamora un frío febrero del año 2007, con la fuerza que le daban sus por entonces sesenta años recién cumplidos y su potente y profunda voz, empeñado en empaparse de Zamora, de sus gentes y -por supuesto- de su Semana Santa.

En aquella primera cuaresma, y su posterior Semana de Pasión, no dejó acto por asistir ni pregunta por hacer en su afán de conocer y comprender una realidad tan compleja y tan arraigada en nuestro ser como pueblo que, como él sabía muy bien, a su predecesor había dado más de un dolor de cabeza, con un Estatuto Marco sin implantar y con los vien-



tos del nuevo siglo soplando con fuerza contra valedores cada vez menos sólidos.

Muchos de nosotros recordamos como si fuera hoy mismo que aquel Miércoles Santo de 2007, mientras las filas de nuestra hermandad se formaban en la Plaza de la Catedral, el entonces recién estrenado Obispo se zambulló de cabeza entre ellas para ver de cerca cómo se organizaba aquella marea humana teñida de rojo y blanco en el atardecer zamorano antes de que él mismo, cumpliendo con la tradición, tomase por primera vez el Juramento de Silencio de nuestros hermanos postrados a los pies del Santísimo Cristo de las Injurias.

No pretendemos afirmar que D. Gregorio fuese un hombre moderno, ni pretendemos tampoco hacer un panegírico en el que se obvие que dentro de sus muchas luces también hubo alguna sombra, pero por lo que respecta a la Semana Santa hemos de reconocer

que suyo fue el impulso decidido y definitivo para que, por fin, hombres y mujeres pudieran participar en un plano de absoluta igualdad en nuestras Cofradías y Hermandades y, con seguridad, por ello tendrá un lugar en la historia de nuestra Celebración, a la que él quiso quedar final y definitivamente unido desde su lugar de descanso, en el trascoro de la S.I. Catedral y en el sitio en el que sabía perfectamente que cada Sábado de Pasión se colocaría nuestra venerada Imagen, muy cerca del suelo, muy cerca de él.

Ilustramos estas líneas con una fotografía de nuestro Obispo y dos de su sepelio al que nuestro Presidente, en representación de todos, acudió una luminosa mañana del pasado mes de septiembre en la que Zamora y su Semana Santa despidieron a un hombre que permanecerá para siempre en nuestro recuerdo.

Dale, Señor, el descanso eterno y brille para él la luz perpetua.



Fotografía de Emilio Fraile / Archivo de La Opinión - El Correo de Zamora

# ESTRELLA TORRECILLA LLEVA SU EXPERIENCIA Y SU COMPROMISO CON LA SEMANA SANTA A LA DIRECCIÓN GENERAL DE TURISMO

Entrevista: María Hernández Amoedo

Estrella Torrecilla es todo un referente para el turismo zamorano. Con apenas 21 años, nada más concluir sus estudios como técnico de Empresas y Actividades Turísticas, fundó en Zamora - su tierra - la primera empresa de la provincia dedicada a la prestación de servicios turísticos. Guía de turismo, organizadora de eventos y congresos, miembro de numerosas entidades vinculadas al sector y responsable de la gestión de la Oficina Municipal de Turismo durante casi dos décadas. Ha observado muy de cerca la transformación cualitativa y cuantitativa - experimentada por el sector al amparo de las Edades del Hombre. Ha sido testigo de su impulso gracias a las nuevas vías y servicios de comunicación, del impacto de eventos como la "Europeade", del crecimiento de áreas de negocio como el etnoturismo o el turismo rural. Miles y miles de turistas han sido atendidos y aconsejados por ella a lo largo de casi treinta años. Nadie los conoce tan bien como ella. Nadie como ella sabe de sus gustos, de sus necesidades, de sus experiencias y de sus deseos. Desde el pasado agosto, como nueva Directora General de Turismo de la Junta de Castilla y León, trata de trasladar su experiencia, sus conocimientos y su compromiso, a la gestión pública. Una suerte para la Comunidad; pero, sobre todo, una suerte para Zamora y su Semana Santa. Estrella Torrecilla seguirá siendo una de las mejores embajadoras de su tierra, pero ahora mucho mejor po-



sicionada. De momento, sabe que queda mucho por hacer, también, en Semana Santa.

*Nuestro gran reto es lograr que el turista llegue durante todos los días de Semana Santa. La afluencia de visitantes se concentra entre el miércoles y el sábado. Tenemos que dar razones al turista para que llegue a Zamora desde el viernes de Dolores, que sepan que hay otras procesiones que merecen la pena. Ese fue siempre nuestro cometido; pero el turismo todavía sigue concentrándose masivamente en esos días. Aunque, en los últimos años, hemos notado que la gente comienza a venir antes atraída por procesiones como "La Buena Muerte" que ha tenido una gran repercusión en la promoción de boca a boca.*

¿Ese crecimiento sigue siendo sostenido, o, empieza a percibirse un cambio de tendencia hacia otros destinos, como dicen algunos?

*No. El crecimiento ha sido constante y sostenido desde hace muchísimos años. Esa tendencia se mantiene. Todavía tenemos margen para seguir creciendo, incluso en los días centrales de jueves y viernes. Porque, aunque pongamos el cartel de "lleno" en la ciudad, tenemos muchas plazas hoteleras en el conjunto de la provincia y en las provincias limítrofes, incluso en Portugal. De hecho, hay muchos visitantes que pernoctan fuera, en establecimientos un poquito más baratos, y luego vienen a pasar el día a Zamora y a conocer la Semana Santa de Zamora.*

Y la capacidad económica ¿cómo ha evolucionado, es el turista de Semana Santa un turista con alto poder adquisitivo?

*Sí, sin duda. Pero eso ocurre durante todo el año. El turismo que tenemos en las ciudades de interior es, en general, un turismo de calidad; porque es, sobre todo, turismo cultural. La gente viene a ver monumentos, viene a ver patrimonio, a conocer tradiciones, a disfrutar de la gastronomía y de la cultura. Por lo tanto, estamos hablando de un turista de una calidad media-alta, tanto cultural como económicamente. Yo creo que eso se nota y creo que también lo están notando los comercios. De hecho, hace ya algunos años que el comercio abre durante toda la Semana Santa.*

El turista que llega a Zamora el resto del año, ¿se interesa por la Semana Santa?

*Menos. Yo diría que muy poco. Tanto en Zamora como en el resto de Castilla y León. La Semana Santa tiene su sitio en esa semana. No es fácil despertar interés por ella fuera de ese espacio. Por eso, uno de los objetivos que le he planteado a las cofradías es encontrar el modo de llevar la Semana Santa a otras épocas. Evidentemente, no se trata de representar la Semana Santa en noviembre; pero, quizás, podamos recuperar, por ejemplo, esos Autos Sacramentales que había en la Edad Media dentro de los templos, con cantos gregorianos, con celebraciones mucho más íntimas. Se trata de poner en valor todo ese patrimonio cultural en otra época del año. Podía ser una forma de crear interés por la Semana Santa fuera de esa semana. Actividades de*

*ese tipo, junto con el nuevo Museo, podían ser una forma de empezar a desestacionalizar el turismo.*

**"Tenemos que encontrar el modo de llevar la Semana Santa a otras épocas. No se trata de representar la Semana Santa en noviembre; pero podemos poner en valor patrimonio cultural complementario, como los Autos Sacramentales que había en la Edad Media dentro de los templos"**

¿Qué busca el turista en nuestra Semana Santa?

*Busca la tradición y la fotografía más que el catolicismo. Busca descubrir personalmente un evento muy destacado y muy singular que le ha impresionado a través de una fotografía o que le han contado. Viene a ver la austeridad, a percibir la espiritualidad y el intimismo que envuelve las procesiones. Viene a disfrutar de la iconografía y de esa plástica que tienen las procesiones nocturnas. De hecho, cuando yo estaba en la Oficina de Turismo, la gente venía para preguntar "dónde tengo que situarme, desde dónde puedo captar la mejor fotografía, cuál es el mejor momento". Casi nadie preguntaba por los actos litúrgicos*

Pero hablamos de fotógrafos profesionales

*No, no. Hablamos de aficionados a la fotografía y de gente que llega con la curiosidad de ver, en vivo, lo que antes ha visto en imágenes. Por ejemplo, un dato que me parece muy elocuente, cada vez hay más turistas andaluces en la Semana Santa de Zamora, mucho turista sevillano. Vienen a conocer una celebración que no tiene nada que ver con la suya; que se vive con la mis-*

ma intensidad, pero de un modo completamente distinto. Les impresiona, les sobrecoge. Ellos, mucho más que los turistas de otros puntos de España son capaces de entender y de sentir nuestra Semana Santa, aunque, como digo, sea infinitamente diferente

**“En Castilla y León los días de Semana Santa no pueden volver a ser lectivos. La propia Consejería de Educación ya se ha comprometido a que así sea.”**

Y cómo percibe el turista la Procesión del Silencio

Pues mira, por seguir con el turista andaluz, solamente la palabra silencio tiene para ellos una consideración especial. Es justo lo que no se vive en Andalucía. La suya es una semana santa de saeta, de aplauso, exultante de alegría, y de manifestaciones externas. Esto es diferente. Ver que hay una cofradía en la que, no solamente los hermanos juran el silencio, sino que también los habitantes de Zamora acompañan ese silencio al paso de los cofrades, atentos, expectantes y con la piel de gallina, esperando el paso del Cristo. Para ellos es algo que no tiene precio. Algo único. De hecho, el turista andaluz por la cofradía que más pregunta es por la del Silencio. Aunque, en general es una de las más buscadas por todos. La talla del Cristo es impresionante, el sonido de los clarines estremecedor, su iconografía extraordinaria. El olor a incienso, ese color rojo intenso de los caperuces, los caballos, los pebeteros... Tiene una puesta en escena que no deja a nadie indiferente. Es, junto a “La Buena Muerte”, una de las procesiones que más sorprende e impresiona.

Creo, además, que son procesiones que se han conocido por el boca a boca. Todas se han promocionada de la misma forma; pero la gente llega ya preguntando por determinadas cofradías. Por “el Silencio”, por “la Buena Muerte”, por “las Capas” o por “la del Miserere”. No saben cómo se llaman, pero preguntan por “la del Miserere” o por “la del Cinco de Copas”. El turista reconoce una serie de procesiones y viene a ver una serie de procesiones concretas. El Silencio es una de ellas.

Pues en esos desfiles hay potencial para extender el flujo turístico más allá del jueves y viernes.

Desde la Junta de Castilla y León hacemos una promoción de toda la Semana Santa. Ponemos en valor todas las procesiones, desde el viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección; pero hay que tener en cuenta que muchos días son laborables, y, en los últimos años, incluso han sido días lectivos. Por supuesto, en Castilla y León eso no puede volver a pasar. La propia Consejería de Educación ya se ha comprometido a que así sea; porque económicamente es muy importante para nosotros, no solo en Zamora, sino en general en toda Castilla y León. Tenemos que dar la oportunidad de que la gente se mueva durante toda la semana. Es evidente que si los escolares están de vacaciones lo facilitamos muchísimo.

**“El turista viene a ver la austeridad, a percibir la espiritualidad y el intimismo que envuelve las procesiones. Viene a disfrutar de la iconografía y de esa plástica que tienen las procesiones nocturnas”**

Eso permite repartir el flujo a toda la semana. Lo de extenderlo al resto del año se me antoja mucho más difícil

La Semana Santa es una semana al año, ahí no podemos hacer otra cosa. Pero sí podemos ir un poquito más allá creando una mayor expectación el resto del año. A eso va a contribuir el nuevo Museo de Semana Santa. Porque no va a ser un museo, sino un espacio que recree constantemente la Semana Santa. Que permita ver, conocer y hasta sentir la Semana Santa fuera de la Semana Santa. Y, desde luego, aunque tenemos una Semana Santa maravillosa, una de las más destacadas y conocidas, nunca hay que dejar de lado la promoción. La Torre Eiffel nunca deja de promocionarse, Venecia nunca abandona su promoción, la Giralda de Sevilla, el Camino de Santiago... Un producto turístico

hay que ponerlo en valor constantemente, cada vez más. La oferta es enorme, los canales de información infinitos, el turista caprichoso. Tenemos que ser capaces de llegar a él, de despertar su interés y ofrecerle más de un motivo para venir.

Pero, quizás no sea solo una cuestión de oportunidad o de promoción. Estamos hablando de un producto específico y las cuestiones que tienen que ver con la religión no están precisamente en alza.

La proyección de la Semana Santa va mucho más allá del hecho religioso. Forma parte de nuestra cultura, forma parte de la tradición de nuestros ancestros, las ciudades de Castilla y León están muy vinculadas a la Semana Santa. Tendrían que pasar muchas generaciones y cambiar mucho las cosas para que una tradición tan arraigada, tan interiorizada y con tanta fortaleza se perdiese. Solo hay que ver las cifras. En Zamora somos sesenta y dos mil habitantes y hay más de veinte mil cofrades. Uno de cada tres habitantes participa activamente en Semana Santa. En Sevilla son seiscientos mil habitantes y hay cien mil cofrades. Uno de cada seis. La Semana Santa va en nuestro ADN, y mientras se man-

tenga ese arraigo y se refleje en la calle, se mantendrá el interés de los turistas.

Usted procede de la iniciativa privada, ¿qué papel va a jugar el empresario en las políticas turísticas de la Junta de Castilla y León?

El mejor socio que tiene la administración es el empresario y el mejor socio que tiene el empresario es la administración. Juntos tenemos que ir de la mano. De eso no cabe ninguna duda. La iniciativa privada tiene que involucrarse en todas las acciones que llevemos a cabo, tanto en las nuevas como en las que ya estamos realizando. Por ejemplo, queremos enriquecer el programa de apertura de monumentos en el medio rural con un paquete turístico en el que participen las universidades, las empresas de turismo activo, la hostelería... Mi forma de trabajar es escuchar, reunirme constantemente con los empresarios para recoger su opinión, que es la más valiosa. Es el empresario el que está sobre el terreno, el que tiene una visión más global, el que sabe dónde está el negocio y lo que necesita el sector. Él está en contacto permanente con el turista, conoce los problemas y también la posible solución



Foto: J. Pascual



Foto: J. Pascual

La Semana Santa de Zamora fue declarada de Interés Turístico Internacional en el año 86. Entonces solo había cuatro, ahora son decenas. En que medida eso ha devaluado la declaración el reconocimiento de nuestra Semana Santa.

La Junta de Castilla y León tiene la obligación de poner en valor a las nueve provincias. Estamos hablando de la región más grande de Europa con 95.000 kilómetros cuadrados y con grandes diferencias entre provincias. La administración tiene que acortar esas diferencias, también en el sector turístico. Lógicamente, nunca se va a posicionar igual una provincia que otra en un mismo producto, porque el potencial de cada una es distinto. Pero el objetivo de la administración es dar el máximo valor posible al potencial de cada una. Por lo tanto, es positivo que haya más celebraciones con reconocimiento turístico internacional. Eso no impide que, dentro del conjunto, algunas celebraciones, como la de Zamora o la de Valladolid, tengan elementos mucho más singulares y estén a un nivel distinto. La de Valladolid por su imaginería y la de Zamora por su plástica y la manera tan auténtica que tenemos de celebrarla. Son hechos diferenciales perfectamente conocidos y reconocidos, y en el caso de Zamora han servido para su declaración como BIC, como paso previo a otro tipo de reconocimiento internacional.

**“El nuevo Museo será un espacio que recree constantemente la Semana Santa. Que permita ver, conocer y hasta sentir la Semana Santa fuera de la Semana Santa”**

¿Cómo va ese objetivo?

Es una cuestión que no llevo directamente, tampoco el Museo. Es competencia de la Dirección General de Patrimonio; pero estoy muy pendiente y sé que, de momento, las dos partes están satisfechas de las gestiones y las negociaciones. Ese es el mejor síntoma de que las cosas van por buen camino, especialmente en el caso del Museo. El museo que tenemos ahora es muy digno; pero desde luego hay que ir a mucho más allá. Nuestra Semana Santa no se puede conformar con ese museo, merece un proyecto mucho más

ambicioso. Lo merece por historia, lo merece porque va a servir para poner en valor un recurso turístico único el resto del año, lo merece por el compromiso de la población con su Semana Santa y lo merece por la pasión con la que todos los zamoranos sienten su Semana Santa y por el reconocimiento que tiene en el resto del mundo.

Como Directora General de Turismo, ¿se plantea alguna iniciativa específica vinculada a la Semana Santa?

Una premisa fundamental es que la Semana Santa esté presente en todos los eventos turísticos a los que acuda la Junta de Castilla y León, sobre todo a nivel internacional. Puede haber ferias o eventos muy específicos donde, a priori, pueda parecer que la Semana Santa no tiene mucho encaje; pero siempre hay que buscar la conexión, porque siempre la hay. A nivel nacional cuando preguntas a un turista por qué conoce Castilla y León o qué es lo primero que le viene a la mente cuando se habla de Castilla y León, responde “lechazo, Semana Santa y vinos”. Las tres cosas las tenemos en Zamora.

¿Cómo vive Estrella Torrecilla la Semana Santa?

Pues mira, este año la voy a vivir, por primera vez en muchos años, con más tranquilidad, con posibilidad de saborearla personalmente. Para mí siempre ha sido una época de mucho estrés, la época del año de más trabajo, de grupos, de visitas guiadas, de atender la Oficina Municipal de Turismo, de estar pendiente de un montón de cosas. Este año, me he propuesto disfrutar de algunas cofradías de principio a fin; pero con la tranquilidad de tener tiempo para observarlas y de hacer esas cosas que llevo años sin hacer porque el trabajo no me ha dejado. Evidentemente, como Directora General de Turismo tendré que asistir a otras celebraciones de la región a las que iré con muchas ganas. Y, voy a volver a Bercianos después de dieciséis años.

¿Es cofrade de alguna hermandad?

No. Yo soy cofrade de acera y seguramente soy una de las mejores cofrades de acera que tiene Zamora. Tengo un marido que es cofrade de ocho o nueve. Sale de una procesión y entra en otra; pero a mí me gusta verlas desde fuera. Por mi trabajo no he tenido muchas oportunidades de estar dentro; pero nunca he sentido el gusanillo. Me parece que desde fuera tengo una visión mucho más completa y valiosa.



Foto: J. Pascual

## CINCUENTA AÑOS CON EL CRISTO

En los primeros años sesenta del siglo pasado vio la luz un niño al que pusieron por nombre Marcelino, como su padre y como su abuelo, al que el tiempo se encargó de rebautizar como Marce, uno de nuestros hermanos más fieles, cuyo infinito amor por el Santísimo Cristo de las Injurias nos lleva a traer aquí su semeblanza porque en 2020 se cumplirán nada menos que cincuenta años desde la primera vez que acompañó a la venerada Imagen por las calles de nuestra Ciudad.

Calles que conoce como pocos, porque las camina a diario en pos de acercarse a la Catedral para dar su saludo diario -unas veces desde fuera y otras desde dentro- a su querido Cristo, y en las que podemos verle con paso firme y decidido porque son muchas las obligaciones que tiene que atender y no es dado a perder el tiempo.

Nuestro amigo Marce es una persona muy especial, trabajador como el que más y amante de la Semana



Santa como casi nadie, cuya mayor pasión -después de su familia, que nadie se la toque- es ser miembro de la Cofradía del Silencio en la que entró de la mano de su abuelo Marcelino Martín Luelmo, Presidente que fuera de la Hermandad.

Ilustramos este sencillo, pero sentido, homenaje con tres fotografías tomadas con ocasión de sus muchas salidas en procesión, en las que podemos ver al Marce niño y al Marce actual. Querido Marcelino, en nombre de todos tus hermanos, felicidades por tus cincuenta años de Cofradía y muchos años de vida.



PREMIO ESTRELLA DE ORO 2018 COMO RECONOCIMIENTO PROFESIONAL A LA LABOR PROFESIONAL Y COMPROMISO CON LA EXCELENCIA



PREMIO EUROPEO 2018 A LA GESTIÓN E INNOVACIÓN EMPRESARIAL COMO RECONOCIMIENTO A LA BÚSQUEDA DE NUEVOS MODELOS DE EFICIENCIA EMPRESARIAL



ÚNICA FUNERARIA EN ZAMORA Y PROVINCIA CON SISTEMA DE GESTIÓN DE LA CALIDAD ISO 9001:2015 CERTIFICADO POR AENOR

Nosotros le *ayudamos,*  
ofreciéndole la *confianza y dedicación*  
que *necesita* en los *momentos más difíciles*

Atención Personalizada 24 Horas  
980 53 14 81 – 679 22 69 24

OFICINAS Y FUNERARIA  
C/ San Andrés 15, bajo; 49003 Zamora  
Tel.: 980 53 14 81 - Fax: 980 53 38 31

TANATORIO  
C/ Horta 10; 49002 Zamora  
Tel.: 980 53 47 31

CREMATORIO  
C/ Prado Concejil 1; 49530 Zamora  
Tel.: 980 08 20 06

[www.lasoledad-vdademendiri.es](http://www.lasoledad-vdademendiri.es)

## José Antonio Lucas *Reconocimiento a los patrocinadores de nuestra Revista*



La Revista de la Cofradía del Silencio nació en el año 2001 y, desde entonces, ha venido publicándose de forma ininterrumpida, creciendo en contenido y calidad, lo cual ha sido debido en gran parte al trabajo de José Luis Herrero, vicepresidente de nuestra Hermandad. A él se deben tanto la búsqueda de colaboradores y patrocinadores como la supervisión de la edición. A día de hoy la publicación cuenta con un Consejo de Redacción formado por nuestro Presidente, los dos vicepresidentes, el vicesecretario y dos vocales, todos ellos pertenecientes a la Junta Directiva.

En una de sus últimas reuniones, la Junta propuso realizar un reconocimiento especial a las personas y entidades que, anunciándose, soportan en gran medida el coste de la publicación. La propuesta fue aprobada por unanimidad. Por ello el día 27 de febrero celebramos una comida entre los miembros del Consejo de Redacción y los patrocinadores, entregando a cada uno de ellos una reproducción de nuestro Santísimo Cristo. Las personas y entidades que recibieron la distinción fueron:

El Complejo Enoturístico Valbusenda, que fue representado por D. Simón García Taboada, presidente de Zamodiet. Esta empresa colabora como patrocinadora de la revista desde el año 2008, fecha en la que se inauguró y se incorporó al complejo de Hotel y Spa la bodega del mismo nombre.



La Caja Rural de Zamora colabora con la Cofradía de muy diversas formas y, en particular, con nuestra revista, desde su número cero, en el año 2001, hasta la última edición en el año 2019. Por parte de la Caja Rural, asistió D. Narciso Prieto, Director de Comunicación de la citada Entidad.

Ángel Óptico es otra de nuestras más fieles entidades patrocinadoras. Su Director Gerente, Ángel Viñas, hermano de nuestra Cofradía y colaborador en su organización, viene favoreciendo la publicación de la revista desde el año 2013.

La Soledad es una empresa que siempre ha ayudado a nuestra Cofradía, no solamente en la financiación de la revista sino también en el reparto de las velas y de la propia publicación. Su Gerente, D. Javier Mendiri no pudo estar presente en la comida, por lo que la reproducción de la imagen de nuestro Cristo le fue entregada en fecha posterior por nuestro vicepresidente.

McDonald's también fue objeto de nuestro agradecimiento en la persona de su gerente en Zamora, D. Osorio Pinilla, por su apoyo de forma continuada desde el año 2014. Recibió la reproducción de nuestra imagen titular como muestran las fotografías adjuntas.

Para la Cofradía del Silencio las personas citadas no sólo son anunciantes, no sólo son colaboradores, son benefactores y amigos. Son las personas sin las cuales nuestra revista actualmente no sería posible.

Por ello, en nombre de la Cofradía agradecemos muy sinceramente el apoyo que nos brindan, que permite mantener un elemento que une a los hermanos con su Cofradía y que hace a ésta visible más allá de nuestra provincia, incluso más allá de las fronteras de nuestra nación.



## DEL MONASTERIO A LA CATEDRAL

Fuente documental:  
Guadalupe Ramos de Castro.  
La Catedral de Zamora.

Delante del sepulcro se halla el Cristo de las Injurias. Es una talla espléndida de Cristo en la Cruz, sobre la cual llamó la atención Gómez Moreno que escribió de él: "en verdad es una excelente obra, de anatomía correctísima y minuciosa, expresión profunda y grandiosidad, que la hacen digna de un buen puesto entre los crucifijos españoles del siglo XVI".

Procede del Monasterio de Santa Marta de la Orden de los Jerónimos de Zamora, que desapareció tras la desamortización; allí le vio Palomino, que la atribuyó a Becerra. En las Actas no se hace alusión a este crucifijo, que estuvo colocado en un principio en la sacristía de la capilla del cardenal, trasladándolo después a la de San Nicolás, y de allí a ésta, pero hay un recibo en cuentas del día 12 de octubre de 1835 que pone "A los mozos que trajeron el Santo Cristo de San Jerónimo y un cajón de ropa, 20 reales. A los muchachos que ayudaron a sacar las alajas de los conventos, 10 reales" y el canónigo A.P. (Antonio Piñuela?) que vive en esos años, anota en su libro: "Sobre el centro de la cajonería hay un grande y hermoso Santo Cristo que visto a mayor altura sería mucho mejor. Pudo recogerse del despojo de los Monjes Jerónimos de esta ciudad en su excomunión, año de 1835".

Su atribución a Becerra, muy difundida, ha suscitado polémica con partidarios a favor y en contra de esta paternidad. A nosotros nos parece, aunque no podamos documentarlo, que su atribución a Becerra es incorrecta. Ya se alzó también en contra de ella Gómez Moreno, el cual escribió: "Su atribución a Becerra es muy cuestionable: Palomino solía irse de ligero en sus afirmaciones y, además, no hay punto de analogía con los desnudos del retablo de Astorga, obra suya más auténtica, tratados sobriamente y con una robustez contraria a la gracilidad de nuestra imagen, cuyo sudario de trapo encolado podrá quizás orientar hacia otro maestro más purista". Antón, en un artículo de periódico que recoge Luelmo, también es de esta opinión, apuntan-

do tímidamente a Balmaseda o Berruguete, y lanzando una hipótesis atrevida, aunque solamente como tal, de que el paño de pureza encolado fuese debido a una restauración que hubiera hecho Ramón Álvarez, "sabido es que don Ramón, además de escultor excelente, era muy diestro en la práctica de las telas encoladas. Y en policromía también". Esta hipótesis no nos parece admisible, ni la filiación que propone.

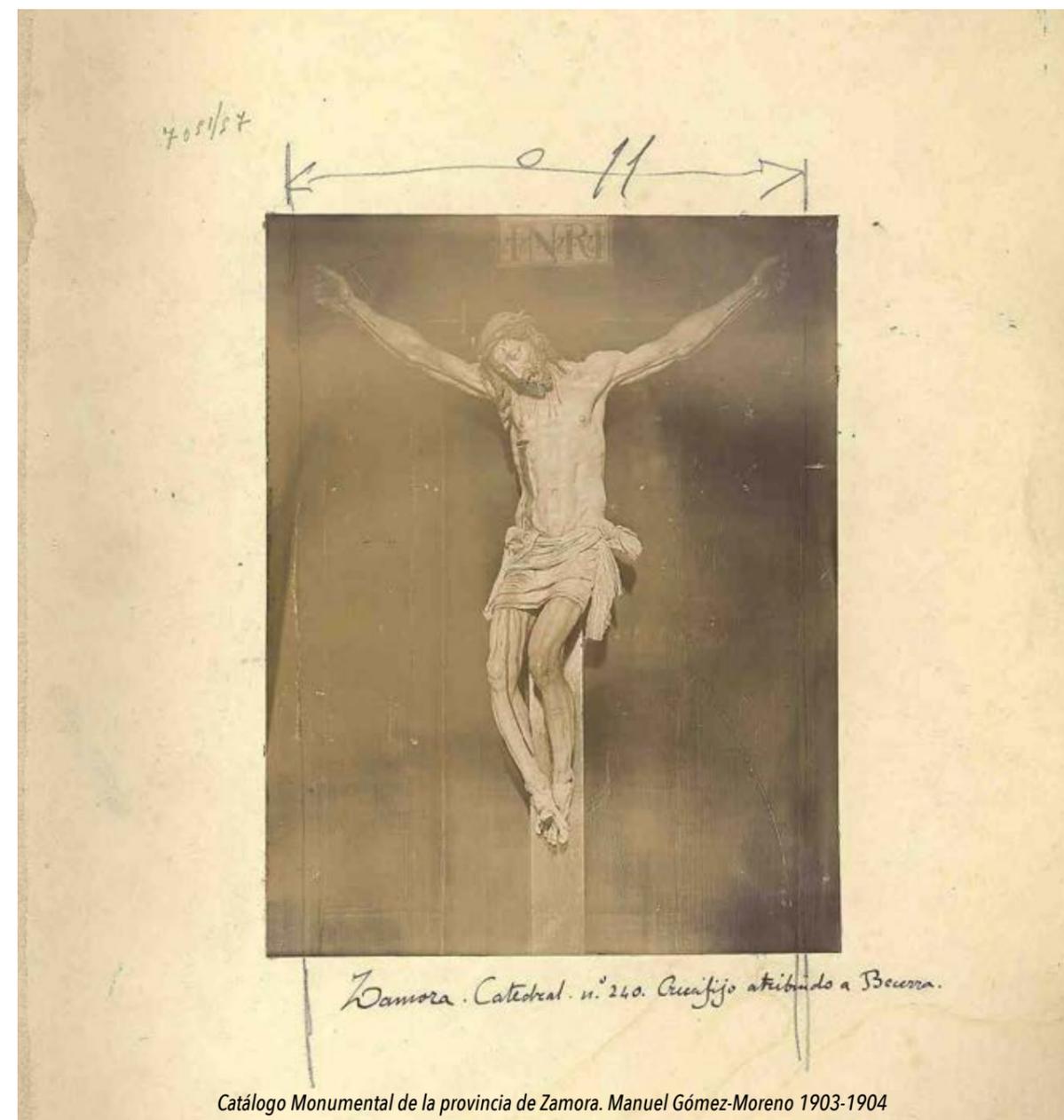
Este crucificado ha tenido una enorme devoción, quizá por la elegancia majestuosa y el realismo cadavérico, y muy posiblemente también por su cabeza, inclinada sobre el pecho y hombro derecho, que impresiona, lleva la barba corta, rizada y partida, la nariz es recta y la boca y los ojos están abiertos, aunque vidriados; parece seguir hablando y mirando tras el velo de la muerte, y su herida del costado, muy abierta y real, en la que cabe no un dedo, sino una mano, es en todo ello una motivación a la oración. Entona perfectamente con este Cristo, una poesía de nuestros místicos castellanos.

En el año 1925, el 5 de febrero, el Sr. Arcipreste Presidente del Cabildo "manifestó haber recibido visita de los Señores que forma la Junta de Fomento de la Semana Santa para pedir al Cabildo su aquiescencia a la organización de una cofradía que saque en procesión el Miércoles Santo la imagen del Santo Cristo de las Injurias. El Cabildo accedió a lo pedido siempre que garantice la seguridad de la imagen por cuenta de la proyectada cofradía y el funcionamiento de ésta, para lo cual intervendrá en su junta directiva un Sr. Capitular".

El 21 de febrero el canónigo Sr. Francia(\*), se comprometía "a costear una cruz nueva para la imagen del Santo Cristo de las Injurias para evitar los inconvenientes que ofrece la actual por tener un empalme que afecta a la seguridad de la misma. El Cabildo accedió a la pretensión, siempre que los técnicos no encuentren inconveniente y la nueva cruz sea igual a la que tiene actualmente".

A partir de esa fecha, ha salido en Semana Santa la procesión del Cristo de las Injurias, conocida como la "Cofradía del Silencio", por jurar sus cofrades guardarlo durante todo el trayecto de la misma; esto ha incrementado la profunda devoción del pueblo zamorano hacia esta imagen.

\* Aunque hemos respetado el texto original, el Consejo de Redacción considera que existe un error. Donde se habla del "canónigo Sr. Francia" debería de haberse dicho el comerciante Sr. Funcia.



Catálogo Monumental de la provincia de Zamora. Manuel Gómez-Moreno 1903-1904

El lucillo de enterramiento que hay a mano izquierda, con decoración gótica de caireles, se descubrió al hacer, hace unos cuarenta años, una restauración, correspondrá a algunos de los muchos difuntos enterrados en esta capilla, pero desde luego no es del Obispo D. Alfonso, aunque al colocar allí su inscripción, se presta a confusión. Dicha inscripción dice:

AQUÍ YACE EL MUY HONRADO / OBISPO QUE FUE DE ZAMORA DON / ALFONSO, NIETO DEL MUY NOBLE / SEÑOR INFANTE DON JUAN, SEÑOR QUE FUE DE VALENCIA E BISNIETO DEL REY / DON SANCHO DE CASTILLA ESTE / SOBREDICHO SEÑOR OBISPO / MANDO FACER ESTA CAPILLA.

La sacristía, actualmente siempre cerrada por disponer de su llave la Cofradía del Silencio, es con bóveda de crucería. Se disponía en 1608 "que se repare la voveda de la sacristía por quanto se llueve y recuma el agua abajo y ansi por de fuera se pongan losas curvadas alrededor para que caiga el agua y no pueda entrar dentro".

En 1609 se ordenaba "se dé una capa de yeso a la bóveda".

Dentro, había una cajonería tallada para guardar los ornamentos, que hizo Alonso Enrique, entallador, al cual se le pagaban 12 ducados por los cajones el año 1610.



Foto: C. Murias

## En recuerdo de D<sup>a</sup>. Ana-Isabel Almendral Oppermann

El 9 de febrero de 2019 nos comunicó la presidenta de la Junta Pro Semana Santa, D<sup>a</sup>. Isabel García Prieto, la triste noticia del fallecimiento de D<sup>a</sup>. Ana-Isabel Almendral Oppermann, nieta del Presidente fundador de nuestra Real Hermandad Pedro Almendral Vega.

El día 29 de mayo nos comunicaron por la misma vía la llegada de sus cenizas y la celebración de la misa que por su eterno descanso tendría lugar en la capilla del Cementerio de San Atilano de la capital. La Cofradía envió un centro floral y, en representación de la misma, acudieron dos miembros de la Junta Directiva que acompañaron los restos al panteón familiar.

## Reflexiones en torno a la procesión del Silencio y al Cristo de las Injurias

Ana Isabel Almendral Oppermann  
Madrid, Enero de 2012  
Revista nº10, año 2011



*Amor de Ti nos quema, blanco cuerpo,  
amor que es hambre, amor de las entrañas;  
hambre de la palabra creadora  
que se hizo carne; fiero amor de vida  
que no se sacia con abrazos, besos,  
ni con enlace conyugal alguno.  
Solo comerte nos apaga el ansia,  
pan de inmortalidad, carne divina.  
Nuestro amor entrañado, amor hecho hambre,  
¡Oh, Cordero de Dios! manjar te quiere;  
quiere saber sabor de tus redaños,  
comer tu corazón, y que su pulpa  
como maná celeste se derrita  
sobre el ardor de nuestra seca lengua,  
que no es gozar de Ti; es hacerse nuestro,  
carne de nuestra carne, y tus dolores  
pasar para vivir muerte de vida.  
Y tus brazos abriendo como una muestra  
de entregarte amoroso, nos repites:  
"¡Venid, comed, tomad; este es mi cuerpo!"  
¡Carne de Dios, verbo encarnado, encarna  
nuestra divina hambre carnal en Ti!  
Eucaristía*

Quando Don Miguel de Unamuno se encontraba creando esta obra, le escribe al poeta portugués Teixeira de Pascoas lo siguiente:

*"A mí me ha dado ahora por formular la fe de mi pueblo, su cristología realista, y... lo estoy haciendo en verso. Es un poema que se titulará "Ante el Cristo de Velázquez" y del que llevo escritos más de setecientos endecasílabos. Quiero hacer una cosa cristiana, bíblica y... española. Veremos".*

Y en verdad que los versos de Don Miguel son más que españoles, porque por cristianos y bíblicos son, además, universales, como lo es la obra de Velázquez que desciende su mirada y nos contempla en nuestro Museo del Prado.

Hemos citado aquí el fragmento "Eucaristía" de la

universal obra unamuniana, por el paralelismo que creemos ver entre el alma de lo que se desarrolla en nuestra PROCESION DEL SILENCIO en la noche del Miércoles Santo y el cuerpo blanco, sublime en su ternura y dramatismo de nuestro CRISTO DE LAS INJURIAS. Hay además los sentimientos de la gratitud y el recuerdo de nuestras vidas que son una consecuencia de la civilización cristiana.

España que, por caprichos del destino, decidió ser cristiana, se perfiló más adelante por el catolicismo, lo cual trajo consigo el mundo de la imaginaria. Hoy, nuestras ciudades y pueblos están jalonados por vírgenes innumerables, por unos cristos únicos en el mundo por su fuerza expresiva y desgarrada que nos ofrecen la divinidad de sus cuerpos en función de las épocas en la historia del arte. En un momento dado nos muestran de forma más realista la crueldad de la flagelación. Pues es sabido que la sangre y las heridas no aparecen en la imaginaria hasta el Barroco.

Es por lo tanto consustancial con el pueblo español el amor a las imágenes, el cual está por encima de cualquier circunstancia histórica, social o política. Nuestra literatura en general, tanto la popular como la más selecta lo demuestra, tanto en la lírica como en el mundo de la anécdota y de la leyenda, baste recordar la leyenda toledana del Cristo de la Vega por ejemplo, popularmente recreada por José Zorrilla. ¿Y quién no recuerda o conoce los amores de Doña Leonor Gil de Castro y Juan Yáñez de León, la tradición no cesa de ofrecernos y demostrarnos que, por encima de la situación actual tan secularizada, prevalece la adorable actitud popular y quizás sea ella la que nos saque de la indiferencia imperante. Indiferencia e ignorancia, no lo olvidemos.

De ahí que me pregunte: ¿No será que en realidad, lo que prevalece es el talante popular? (Entendiendo por "talante" el alma del pueblo llano) ¿Y que justamente éste es el que va marcando el camino de la historia de cada nación? Quizás sí, quizás estemos ahora en la mejor de las coyunturas sociales para reflexionar sobre ello, porque la FE es una GRACIA y por lo tanto no es exigible, es además un DON, por el cual se puede y debe sentir gratitud sin que sea motivo de jactancia o prepotencia. Y esto me lleva a la siguiente reflexión: Si en determinados momentos de nuestra vida y manifestaciones culturales cristianas, aparecieron la jactancia y la prepotencia, cuando nos encontramos rodean-

do a nuestros cristos amantísimos en las calles o en los templos, es entonces cuando debemos sentirnos más iguales todos, menos diferentes y esto une borrando las diferencias. Lo cual constituye la base de la civilización y de la cultura cristianas. Lo somos sin darnos cuenta, hasta los que de ella reniegan.

La pretensión a ser distintos de los demás se nos antoja entonces absurda, cuando sabemos que todos nacimos bajo la mirada de nuestras vírgenes y cristos y nos pusieron a sus plantas. Y si no fue así, a ellos volveremos. Volveremos en el momento de la nostalgia, ya de ancianos o tras años de ausencia de nuestra ciudad, a la tierra que nos vio nacer. Volveremos en el recuerdo, la melancolía por la vida pasada, la juventud fenecida. **TODOS. POR ENCIMA DE CREENCIAS Y DUDAS.**

Y ese es el milagro de la FE es la GRACIA a las que me refería antes.

Los gestos que nos marcaron, las imágenes, olores, sensaciones al respirar el aire de la primavera de la Semana de Pasión vuelven al regresar a la tierra.

¿Qué nos recuerdan el SILENCIO DEL SILENCIO, el olor de cera en las calles y el rumor del Duero en el aire?

Y en la memoria más profunda, nuestro inmenso y potente Cristo flagelado y lleno de ternura infinita bajo las luces de la noche del Miércoles Santo y tan blanco cuando lo envuelve el amanecer del Viernes Santo. ¿Quién puede olvidar esos dos colores: el rojo sangre y el blanco de la muerte en las túnicas? ¡No hay silencio más elocuente!

El Cristo de las Injurias aparece colgado materialmente de sus manos clavadas. El Cristo de Velázquez es blanco y sereno y posa sus pies en el saliente de la cruz. El Cristo de las Injurias tiene sus ojos cerrados, ya está

muerto, ya ha expirado. El Cristo de Velázquez aparece dulcemente dormido y es muy blanco: "Amor de Ti nos quema, blanco cuerpo" le dice Unamuno.

Al pensar en nuestro gran filósofo y en sus versos, me vienen a la mente cuantos se convirtieron al cristianismo a lo largo de los siglos, muchos de ellos atraídos por la ternura y el amor que inspira nuestra doctrina y recuerdo las palabras de uno de los últimos intelectuales que se ha refugiado en el mundo católico, quizás buscando ese consuelo que tantos buscan. La Cruz, dicen algunos escritos teológicos, es el rostro más humano de Dios, sin embargo, Charles Moore, director del Daily Telegraph ha dicho: "La Cruz es una imagen muy dura...pero es el centro del cristianismo. Y cuando hablo de Jesús pienso siempre que ha resucitado. Precisamente porque vivo en el mundo, me siento más cercano a la Cruz, que es el momento de máxima humanidad de Dios".



Foto: Paco Fuentes Vicario



## In Memoriam de Jesús Payá

Jaime Mayor Oreja  
16 de enero de 2020

Conocí a Jesús Payá en la Semana Santa de Zamora en el año 1996. Fue la primera vez que asistí a la misma, y algo debió significar para mí, porque no he dejado de estar todos y cada uno de los años en esta ejemplar festividad que se remonta a 1273 en esta histórica ciudad.

Espero cumplir mi vigésimoquinto aniversario de presencia en la próxima primavera. Incluso no dejé de estar presente en aquel año que, no recuerdo cuál, las inclemencias climatológicas impidieron la salida de la procesión del Cristo de las Injurias.

Mi ciudad de San Sebastián había prácticamente eliminado las procesiones de Semana Santa. Sin embargo, no quería resignarme a ello, porque las recordaba con la emoción propia de quien las ha vivido y compartido intensamente de niño en compañía de mis padres y mis hermanos.

Me producía además tristeza y dolor el hecho de que

mis hijos no conocieran la experiencia de una procesión, razón por la que mi mujer y yo, en compañía de ellos, nos acercamos a Zamora en aquellas ya lejanas fechas.

En aquel juramento y procesión recuerdo que, al entrar en la austera y maravillosa catedral, nos recibió como siempre en las escalinatas con los brazos abiertos, el entonces directivo y, posteriormente, Presidente de la Cofradía del Silencio, Jesús Payá.

Me impresionó aquella calurosa recepción de un hombre como Jesús, que rebosaba humanidad y pasión por la celebración de la Semana Santa. Como acabo de señalar, durante estos 25 años no he dejado de estar presente en Zamora este Miércoles Santo, y esto no es una casualidad, como los hechos lo acreditan. No son meras palabras de cortesía al uso, porque la realidad de mi presencia lo demuestra.

Una de las razones poderosas que han contribuido a ello ha sido la personalidad de aquel singular anfitrión, Jesús Paya. Con los años, pude comprobar la devoción de aquel presidente de la hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias por esta celebración. Recuerdo la impresión que a todos en nuestra familia nos causó, que siempre nos ha causado, la solemnidad del juramento ante el Cristo de las injurias. Es imposible comenzar con más profundidad y solemnidad una Semana Santa. Es imposible encontrar una mejor síntesis y resumen del profundo significado de esta celebración.

Tengo grabada en mi memoria la imagen del Cristo, la imagen de Jesús Payá, en la que se instala también la de mi entrañable amigo Antonio Vázquez, durante muchos años Alcalde de Zamora, a las puertas de aquel profundo y emotivo juramento a las puertas de la catedral, inicialmente dentro del atrio de la misma.

Jesús Paya me enseñó a querer, emocionarme, incluso a necesitar para el resto del año este juramento ante el Cristo de las Injurias. No sé si Jesús fue injuriado o maltratado alguna vez en su vida, probablemente como todos, como yo mismo, hemos sufrido el dolor de la injuria. Por ello, todos, el primero Jesús, se sentía muy próximo a este Cristo y me enseñó la trascendencia de este juramento, que esencialmente significa que nos comprometemos nosotros a no injuriar nunca a nadie.

Pero también Jesús me enseñó a celebrar en familia aquellos días, y su recuerdo me asocia a su mujer Teresa y a sus hijos, Juan, Jesús y Teresa, como una prolongación de la manera de sentir esta Semana Santa. Por ello, por su enseñanza, nunca he ido solo los Miércoles Santos y siempre me han acompañado mi mujer y alguno de mis hijos.

El Presidente de la Cofradía además me distinguió y honró con su confianza y amistad, y por ello impulsó mi participación, en ocasiones como pregonero en diferentes ciudades españolas, recuerdo Madrid y Vigo, de esta Semana Santa, en otras como hermano distinguido de la cofradía.

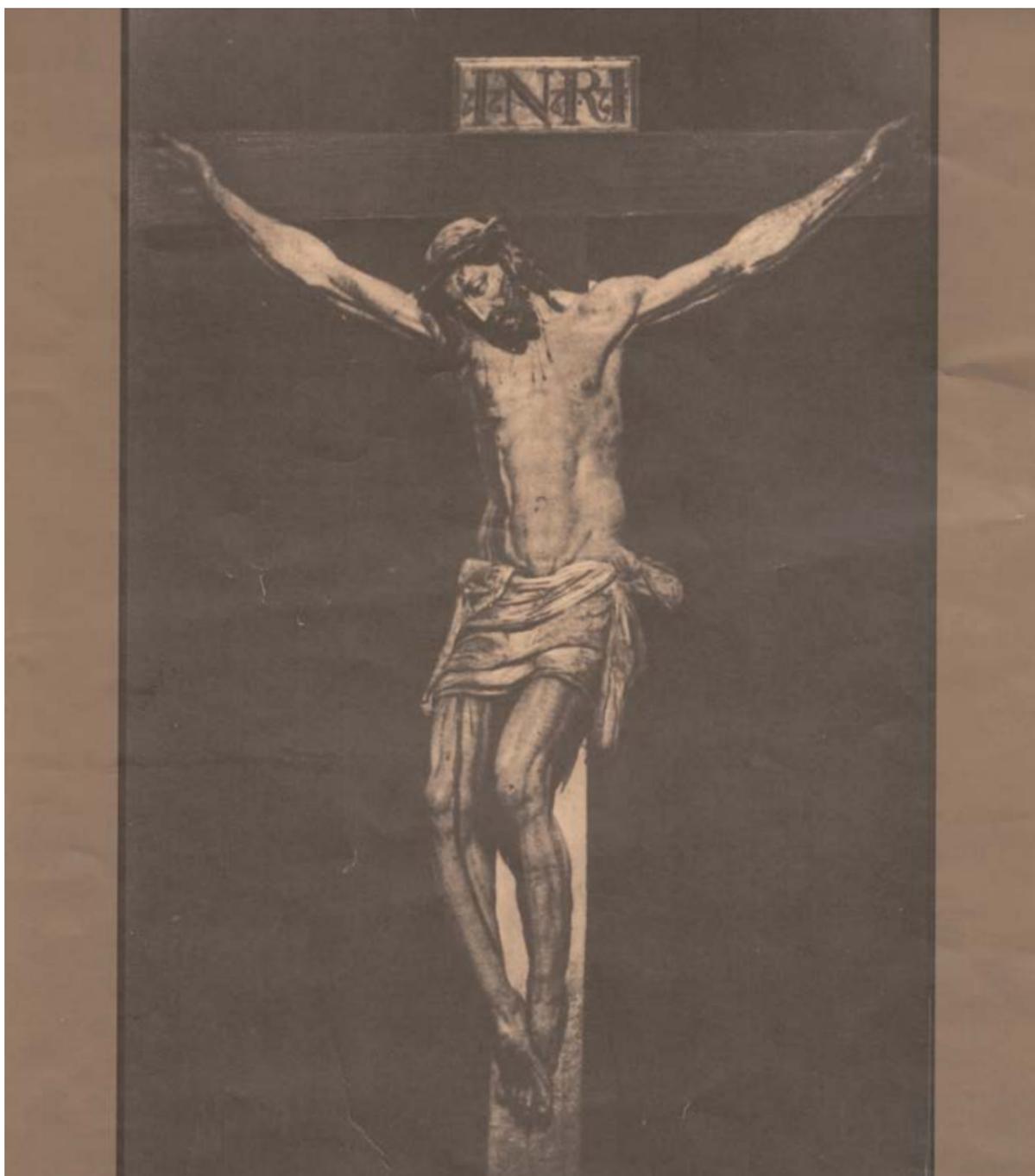
La elección que hice de Zamora como arranque de la Semana Santa en compañía de mi familia, fue en buena medida determinada por el ejemplo de Jesús. Desde aquella fecha he visto crecer a mis hijos en esta Semana Santa, transformando nuestra presencia en una tradición familiar. Zamora forma parte ya de nuestro modesto patrimonio familiar.

Jesús no se encerró en su tradicional cofradía y también nos aproximó a otras relevantes celebraciones, como la Procesión de las Capas Pardas en la que también he tenido el honor de ser distinguido, el Misere-re a Jesús Yacente, o la Procesión de la Vera Cruz, entre otras.

Compartí con Jesús en la Presidencia de la Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias aquel juramento varios años, momentos inolvidables en mi vida, y sólo por ello quiero expresar mi reconocimiento y agradecimiento hacia su persona, que tengo que decir que no tiene límites.

Al cabo de los años te das cuenta de que la vida se resume en pequeños pero auténticos gestos, momentos, escenas, pero que imprimen carácter. Esos juramentos que compartí con Jesús son algunos de ellos.

Este empresario, este padre y marido ejemplar, que hizo de su familia la constatación de que esta institución es la verdad por excelencia, murió en febrero de 2008, dejándonos a todos los míos un recuerdo imperecedero, imborrable. Pero desde aquella fecha, aunque él no estaba presente en Zamora, su recuerdo está más vivo que nunca para mí.



## Comienzos del Siglo XX

Año de 1902, procesión del Silencio, marzo, con el fin de dar más realce a nuestra Semana Santa, se ha solicitado permiso al Sr. Obispo para que autorice incorporar a la misma el bellissimo Cristo de las Injurias,

que se encuentra en la Catedral. Habiéndose concedido, el Sr. Alcalde don Isidoro Rubio Gutiérrez, ha ordenado la rápida construcción de una mesa para dicho Cristo.

Vencidas algunas dificultades con que en principio se tropezaba para conducir procesionalmente a la iglesia de Santa Clara el Santísimo Cristo de las Injurias, se ha dispuesto que el miércoles, después de terminados los oficios de tinieblas, o sea al anochecer, se organice una procesión de la que formarán parte todos los fieles que deseen asistir con luces encendidas.

THE  
**SIGNATURE**  
COLLECTION™  
*by McDonald's*





**C.C. Valderaduey**

*McCafé*

**ABIERTO 24 HORAS**  
Viernes, sábado y vísperas







## OBRA SOCIAL

*Cáritas Diocesana de Zamora*  
1.000,00 euros

*Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora*  
2.000,00 euros

*Parroquia de San Frontis*  
1.000,00 euros



de nuestro Santísimo Cristo el pasado miércoles Santo.

Desgraciadamente, las condiciones meteorológicas que se pronosticaron, y que ya desde primera hora de la mañana se manifestaron, nos enfrentaban a nuestros peores presagios para la tarde/noche del día más esperado del año por todos cuantos formamos parte de la familia del Silencio.

Tras estar durante toda la jornada atentos a las previsiones que nos llegaban a través del enlace designado por la Junta Pro Semana Santa, al que agradecemos su permanente disposición, llegadas las 19:00 horas se nos informó que lo más probable es que la lluvia hiciese acto de presencia durante nuestra procesión. A pesar de ello, y atendidas nuestras obligaciones de tener todo preparado para el desfile, el equipo de Organización continuó con sus labores previas a la procesión con objeto de tenerlo todo a punto.

Como el tiempo es cambiante, y en primavera más, a las 20:15 horas se nos informó que existía la posibilidad de que en 20 minutos dejara de llover y que quizá no volviera hacerlo hasta las 22:00 horas, lo que podría permitir realizar el recorrido corto de la procesión, esto es, hasta la Plaza Mayor recogiéndonos en el Museo de Semana Santa.



**José A. del Arco Ferrero**

Vocal de Organización R.H.S.C.I. - Cofradía del Silencio

## CARTA DE LA ORGANIZACIÓN

Estimados hermanos,

Fieles a nuestra cita con la Revista Silencio, desde el equipo de Organización de la Cofradía que me honro en dirigir, en primer lugar, quiero mostrar mi admiración y agradecimiento a todos los hermanos que, a pesar de los malos augurios, acudisteis a la llamada

Comunicada la referida circunstancia al Presidente y al Administrador, de manera conjunta se decidió retrasar la salida de la procesión hasta las 20:45 horas. Llegada la indicada hora, y ante la ausencia de lluvia, se indicó a los clarines que tocaran orden de caperuz y así dar comienzo a la procesión con la salida de los pebeteros, enseres y hermanos a la Plaza de la Catedral.

Como todos pudisteis comprobar, y como medida de precaución, la Imagen de nuestro Santísimo Cristo estuvo en todo momento resguardada en la entrada de la Seo, pues se habían dado instrucciones de que tan sólo avanzase hasta la puerta del Atrio si finalmente se llevaba a cabo la ofrenda de Silencio.

De lo ocurrido estáis todos al tanto, con los hermanos formados en la Plaza e inmediatamente antes de que diese comienzo la intervención del oferente, comenzó a llover de forma copiosa, lo que obligó al Presidente a suspender la procesión y a invitar a los hermanos y al público presente, si así lo deseaban, a acudir al interior de la Catedral dónde nuestro Capellán iba a dirigir a rezar un acto de oración.

Esperemos tener mejor suerte para la próxima Semana Santa y, una vez más, reiteraros el agradecimiento de toda la Junta Directiva por vuestra presencia en el desfile como inequívoca señal de firmeza en vuestras

convicciones y del orgullo de pertenecer a una de las cofradías señeras de nuestra Pasión.

Atendida la suspensión del desfile la Junta Directiva acordó prorrogar el encargo de nuestro hermano Juan Emilio Antón Rueda como oferente para el año 2020, así como dar la oportunidad a los mayordomos de 2019 de desfilar junto a los del 2020, lo que ha sido oportunamente comunicado a los interesados.

Os reitero, como hago todos los años que los enseres y banderas procesionales podrán ser solicitados para ser portados durante la procesión a partir del miércoles de Ceniza, mediante comunicación dirigida a mi cuenta de correo electrónico [delarcosilencio@gmail.com](mailto:delarcosilencio@gmail.com)

De igual modo, os indico que si estáis interesados en formar parte del equipo de organización de la procesión, podéis comunicármelo en la referida cuenta de correo electrónico, pasando a formar parte de la lista de reservas elaborada para cubrir las bajas que se pudieran producir.

Por último, os solicito que, una vez más y de cara al presente año, renovéis con más entusiasmo si cabe vuestra colaboración con la Hermandad, es nuestro mejor tributo al Santísimo Cristo de las Injurias y a la procesión que en su honor realizamos cada miércoles Santo.

Que el Señor nos guíe y nos proteja.

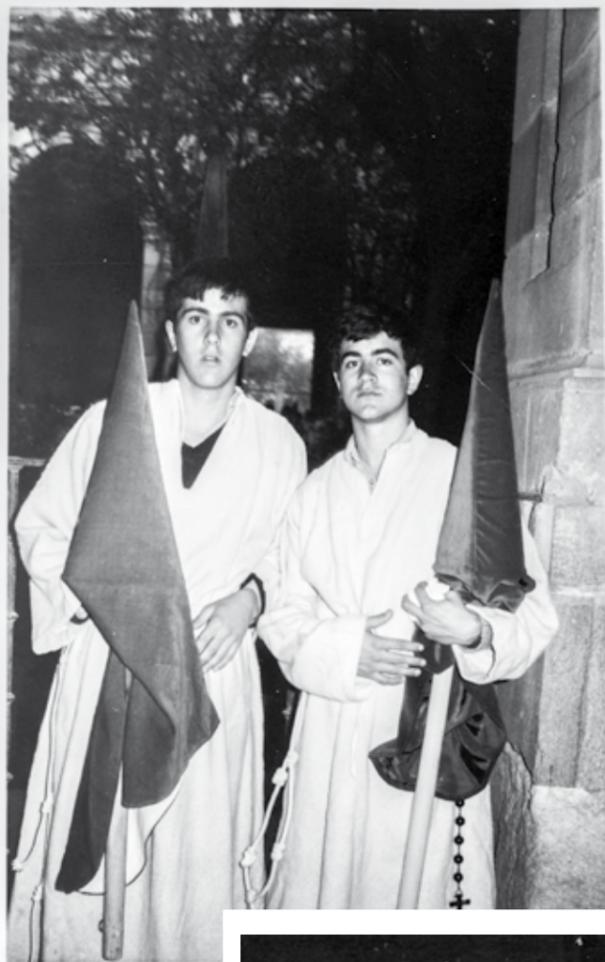


Foto: Sonido Galende

[www.cofradiadelsilencio.net](http://www.cofradiadelsilencio.net)  
[info@cofradiadelsilencio.net](mailto:info@cofradiadelsilencio.net)

Durante el tiempo de Cuaresma nuestra sede permanecerá abierta **TODOS LOS VIERNES DE 20 a 21,30 H.**  
 C/ Rúa del Silencio, local 4 (SOPORTALES) 49001 ZAMORA

# Fotos para el Recuerdo



15 de Abril 1981.  
Carlos-Fernando García Andrés  
y su hermano Alberto.



2 de Abril 1969.  
Ángel Gago, José Luis Gutiérrez,  
Leoncio Pérez, Manuel Brualla y Carlos García.



2 de Abril de 1980.  
Jesús García Rueda  
con sus hijos Alberto  
y Carlos-Fernando.



15 de Abril de 1965.  
Andrés Macho,  
José Luis Gutiérrez,  
César Álvarez y Manuel Brualla.

# HEMEROTECA

S. E. R. Mons. Manuel Monteiro de Castro

*Nuncio de su Santidad*

Madrid, 31 de julio de 2002

Queridos cofrades, estimados zamoranos:

Perdura todavía en mi corazón el emocionado recuerdo de mi presencia y participación en el *Juramento del Silencio 2002*, en el atardecer de un inolvidable Miércoles Santo en Zamora. Por ello, aprovecho la ocasión para agradecer a la **Cofradía del Silencio** las cariñosas palabras que me ha dedicado, y acoger, muy gustosamente, la invitación y oportunidad que me ofrece para expresar a todos mi sentido reconocimiento y dedicar unas breves reflexiones sobre "*Cómo vio el Juramento el Nuncio de su Santidad*". Tal como se me ha indicado.

En primer lugar, comenzaré diciendo que me impresionó mucho el mismo contenido del texto del Juramento, como una preciosa oración y ofrecimiento al Santísimo Cristo de las Injurias, y más concretamente al hacer referencia "*a la fe cristiana de la gente sencilla de Zamora..., la voz apasionada de los zamoranos, que se acoge al Cristo que nos protege..., la sencilla fe de un pueblo que se congrega en torno a la Cruz*".

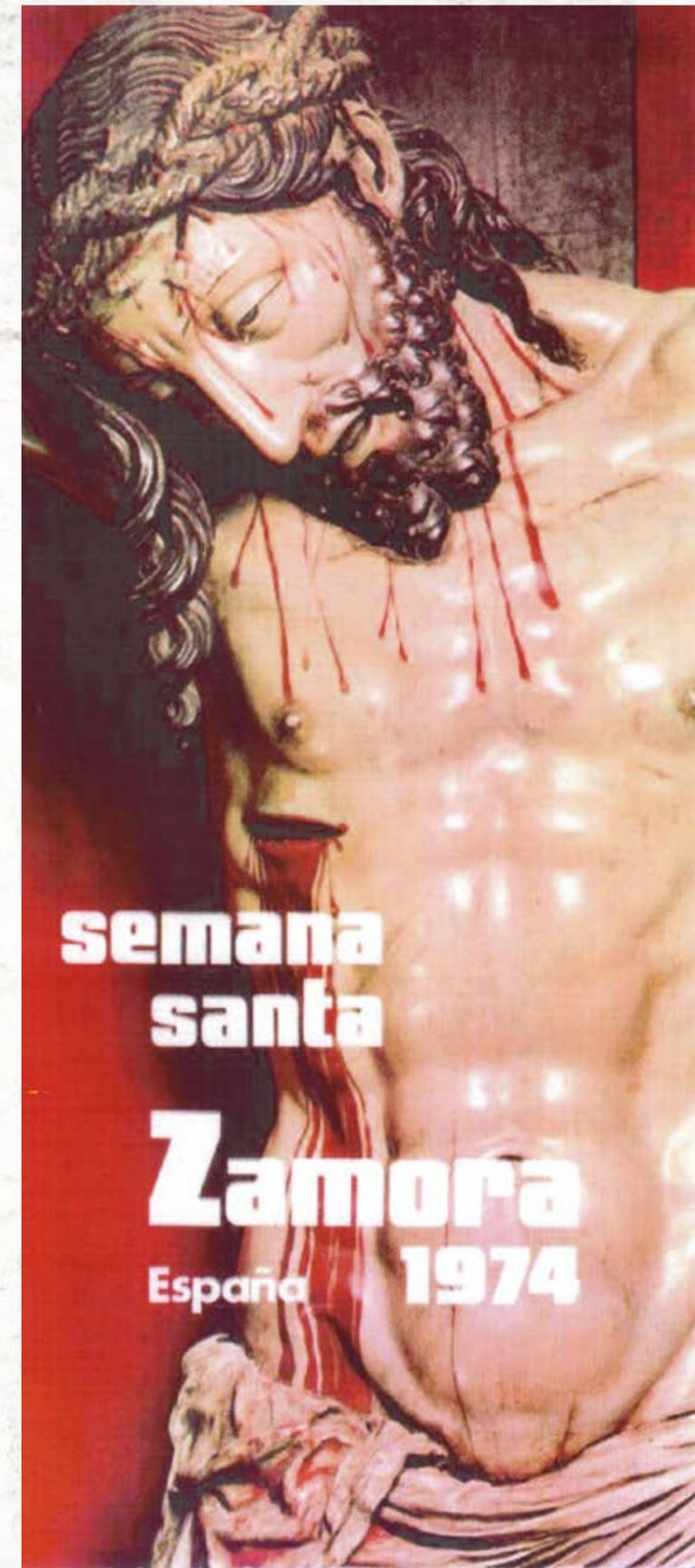
Por otra parte, en ese clima de oración, de piadoso recogimiento, de popular fervor religioso, causó en mi ánimo una sobrecogedora emoción al saborear el profundo y conmovedor silencio orante de una tan inmensa multitud de fieles y de cofrades, en la austera sobriedad de sus llamativas túnicas y capirotos.

Finalmente, debo reconocer la enternecedora sacudida de sentimientos y reflexiones que experimenté al escuchar de un hombre público, de una autoridad política, del Sr. Alcalde de Zamora, unas palabras tan encendidas, pronunciadas con tanta unción y sinceridad, tan llenas de piadosa religiosidad, confesando humildemente, pero con valentía y firmeza, su propia fe cristiana y pidiendo al Cristo Misericordioso, en nombre también de los zamoranos, un mundo mejor para todos y un arraigo generoso en la sencilla y tradicional fe del pueblo zamorano.

Al evocar y revivir, con pasión de Semana Santa, estas entrañables experiencias y emociones, permitidme que, uniéndome a vuestros votos y compromisos del Juramento, os exhorte a vivir con radical profundidad las exigencias de vuestra fe cristiana, tanto en las pequeñas cosas de la vida cotidiana familiar y social, como en el ejercicio de los deberes profesionales y de las responsabilidades, quienes las tengan, en la gestión política, económica, laboral, sindical, en el ámbito de la propia vida ciudadana, de la Comunidad Autónoma o de la Nación.

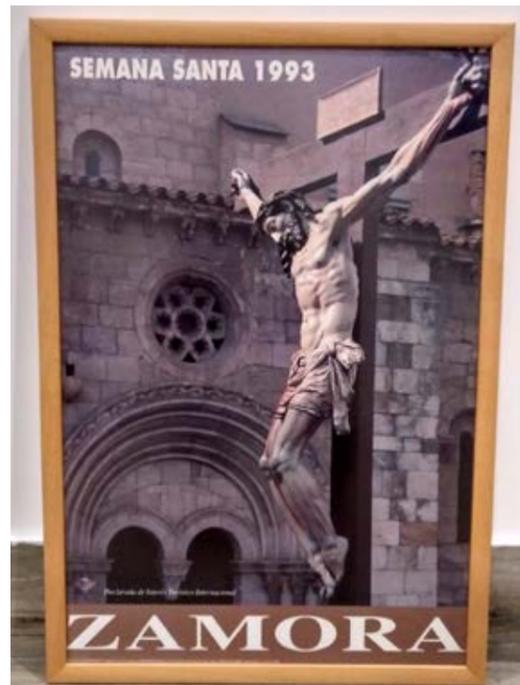
Con todo afecto, recibid mi saludo y bendición.

+ M. Monteiro de Castro  
N.A.





Cuadro de  
José-Luis Alonso Coomonte



Cartel Semana Santa 1993.  
José M. Alonso



Maqueta Pebetero  
Francisco Javier de  
Castro Rodríguez

**SILENCIO SE JURA**  
*Tras las murallas  
 de esta tierra zamorana  
 se esconden los más bellos secretos  
 de una Semana Santa  
 silencio se jura  
 el aire se lleva la palabra  
 empañada en un solemne juramento  
 que con el eco de mil voces nazarenas  
 juran ante el Cristo y Señor de las Injurias...  
 Cristo vivo  
 Cristo que nos da la vida  
 sus ojos medios abiertos  
 ante su último estertor agónico  
 su último aliento  
 de un instante entre la vida y la muerte  
 se apagan los ruidos y los ecos  
 para que sólo se oiga  
 un silencioso juramento...  
 Así rompen su marcha los heraldos  
 que anuncian el cortejo  
 suenan ya los cascos de los caballos en el pavimento  
 y al viento las llamas de sus hachones encendidos  
 un crujir crepitante de incienso  
 va perfumando el camino  
 del Cristo y Señor de las Injurias  
 y con ellos los ruidos que escapan del propio silencio...  
 silencio se jura.*

Poesía de  
Carlos F. Fondón Zaballo



Foto: Paco Fuentes Vicario

# In Memoriam

HERMANOS FALLECIDOS AÑO 2019 Y ENERO 2020

Eloy Becedas González  
Ignacio Clavo Lumberras  
José María García Domínguez  
José María Modroño Pérez  
Julio Nogueira Peláez  
Ricardo Prieto Pérez  
Santiago Palencia Martínez

Que el Santísimo Cristo de las Injurias los acoja en su seno.



## ACTOS

DE LA COFRADÍA DEL SILENCIO 2020

### Misa

Domingo 9 de febrero de 2020, a las 11:00 horas, en la capilla de San Bernardo de la S.I. Catedral, en sufragio por los hermanos fallecidos.

### Asamblea Ordinaria

Domingo 9 de febrero de 2020, a las 12:15 horas, en primera convocatoria y 12:30 horas en segunda, en el Salón de Actos de la Junta Pro Semana Santa de Zamora.

### Misa

Sábado 7 de marzo de 2020, a las 18:30, en la S.I. Catedral. Rito de entrada de los nuevos hermanos y entrega de la reproducción del Stmo. Cristo a los mayordomos del año en curso.

### Procesión

Miércoles Santo, 8 de abril de 2020, a las 20:30 horas.

### Recepción del Stmo. Cristo de las Injurias

Viernes Santo, 10 de abril de 2020, durante la estación en la S.I. Catedral de la Real Cofradía del Santo Entierro.

### Triduo al Santísimo Cristo de las Injurias

Días 12, 13 y 14 de septiembre de 2020, a las 20:30 horas en la capilla de San Bernardo de la S.I. Catedral.



Foto: Andrés Moreno Herrero

**Nº 18 - AÑO 2019**  
**EDITA:** Cofradía del Silencio

**MAQUETA:** Pio Pio Comunicación

**IMPRIME:** La Tipo

**PORTADA:** D. Tomás Crespo Rivera

**CESIÓN FOTOGRÁFICA:**

D. Carlos Fernando García Andrés  
D. Francisco Fuentes Vicario  
D. José Antonio Pascual Salvador  
D. José Luis Herrero García  
D<sup>a</sup>. Laura Martínez Madrigal  
La Opinión - El Correo de Zamora / D. Emilio Fraile  
D. Andrés Moreno Herrero  
D. Carlos Murias Riesco  
ICAL  
Sonido Galende

**AGRADECIMIENTOS:**

D<sup>a</sup>. Eva Crespo García  
D<sup>a</sup>. María Estrella Torrecilla Crespo  
D<sup>a</sup>. María Hernández Amoedo  
D. Jaime Mayor Oreja

La Cofradía del Silencio no se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores en los artículos publicados en esta revista.

**MUY ESPECIALMENTE A:**



Foto cedida por José Luis Herrero



PABLO MORILLO, 8. 49013 ZAMORA T. 980 51 44 57 / 690 036 079

[www.angelloptico.es](http://www.angelloptico.es)

Nº REGISTRO ESTABLECIMIENTO SANITARIO 49-E-0002



Nº 18 - AÑO 2019

***Real Hermandad del Santísimo  
Cristo de las Injurias  
Cofradía del Silencio***